

perspectiva **mundial**

UNA REVISTA SOCIALISTA QUE DEFIENDE
LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

**Participe en
encuentro juvenil
Cuba-EE.UU.**

—pág. 2

Trabajadores inmigrantes demandan:

‘¡Producimos la riqueza, exigimos nuestros derechos!’

—pág. 3

EE.UU.

**Pena de muerte:
arma de terror
contra los
trabajadores**

—pág. 2

CUBA

**Sindicalistas
afrontan temas
sociales
apremiantes**

—pág. 10



NUEVO LIBRO DE PATHFINDER

‘Cuba y la revolución norteamericana que viene’

—pág. 18

EN ESTE NUMERO

CIERRE DE LA EDICION: 19 DE MAYO DE 2001

PORTADA

- **iNo a la pena de muerte!** **2**
EDITORIAL
- **Participe en encuentro juvenil Cuba-EE.UU.** **2**
EDITORIAL
- **Inmigrantes reclaman sus derechos** **3**
POR DEBORAH LIATOS
- **Sindicalistas en Cuba abordan importantes prioridades sociales** **10**
POR MAGGIE TROWE Y RÓGER CALERO
- **'Cuba y la revolución norteamericana que viene'** **18**
POR JACK BARNES

CUBA

- **Conferencia sindical provincial discute construcción de viviendas** **12**
POR JONATHAN SILBERMAN Y CINDY JAQUITH
- **Los jóvenes artilleros en Playa Girón** **15**
POR MARTÍN KOPPEL Y MARY-ALICE WATERS

ESTADOS UNIDOS

- **Marchan por el derecho al aborto** **4**
POR AMY ROBERTS Y BRIAN WILLIAMS
- **Promueven sistema antimisiles** **5**
POR GREG McCARTAN
- **Mitin en Miami sobre Playa Girón** **7**
POR CINDY JAQUITH Y ARGIRIS MALAPANIS
- **Obreros de Hollander ganan huelga** **8**
POR FRANCISCO CIPRIANO

FRANCIA

- **Se movilizan contra despidos** **9**
POR NAT LONDON

EDITORIAL PATHFINDER

- **Noveno capítulo de 'La historia del trotskismo estadounidense'** **27**
POR JAMES P. CANNON

Foto de portada: Manifestación en San José, California, del 7 de mayo por el derecho a obtener licencia de manejo (*Deborah Liatos/Perspectiva Mundial*).

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Se publica mensualmente, menos en agosto, en Nueva York. Director: Martín Koppel. Redacción: Róger Calero, Hilda Cuzco. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

PRECIO DE LA PORTADA: EE.UU. \$2.50, AUSTRALIA \$3.00, BELGICA FB100, CANADA \$4.00, FRANCIA FF20, GRAN BRETAÑA £1.50, ISLANDIA Kr250, NUEVA ZELANDA \$6.00, SUECIA Kr20. SUSCRIPCION POR UN AÑO: EE.UU., US\$17 • Latinoamérica y el Caribe, US\$22 • Canadá, CAN\$28 • Australia y Oceanía, A\$28 • Nueva Zelanda NZ\$50 • Bélgica FB900 • Gran Bretaña, £12 • Suecia, Kr140 • Francia, FF140 • Islandia, Kr3000 • Resto de Europa, África y el Medio Oriente, £15.

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a Perspectiva Mundial. Teléfono: (212) 243-6392. Fax: (212) 924-6040. Dirección electrónica: themilitant@compuserve.com

Sitio web: www.perspectivamundial.com

Números pasados se obtienen en: gopher://gopher.igc.apc.org:70/11/pubs/pm
Published monthly, except August, by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West St., New York, NY 10014. Periodicals postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, NY 10014.

YEARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$17; Latin America and Caribbean, US\$22; Canada, CAN\$28; New Zealand, NZ\$50; Australia and the Pacific, A\$28; Britain £12; Belgium FB900; Sweden, Kr140; Iceland, Kr3000; France, 140FF; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence on subscriptions or changes of address should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 924-6040. Signed articles do not necessarily represent the views of Perspectiva Mundial. These are expressed in editorials.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 25, No. 6, junio de 2001.

Editoriales

iNo a la pena de muerte!

La ejecución de Timothy McVeigh —la primera ejecución por el gobierno federal desde 1963— es parte de la ofensiva bipartidista de los gobernantes multimillonarios de este país contra los derechos del pueblo trabajador.

Al transmitir la ejecución por televisión para cientos de espectadores, el gobierno pretende acostumbrarnos a los asesinatos organizados por el estado. La decisión de posponer temporalmente la ejecución porque el FBI no había entregado algunos documentos a la defensa no tiene nada que ver con garantizar "la integridad del sistema jurídico" como alegan hipócritamente los funcionarios del gobierno y la prensa patronal. Tiene que ver con legitimar la pena de muerte. Ejecutan a una figura detestada —un derechista declarado culpable por el ataque dinamitero al edificio federal de Oklahoma City— para poder aplicar la pena de muerte contra trabajadores y agricultores.

Bush está aprovechando las medidas que impulsó la administración de Clinton al ampliar el número de delitos que conllevan la pena de muerte. El mayor uso de la pena de muerte va acompañado de la expansión de la fuerza policiaca a nivel nacional, el mayor número de trabajadores que están presos o bajo libertad condicional, y otras medidas antidemocráticas. Al mismo tiempo, el gobierno está orquestando juicios contra "espías" y "terroristas" con los cuales esperan allanar el camino para socavar más los derechos democráticos.

La clase patronal enfrenta un obstáculo: la resistencia y creciente solidaridad del pueblo trabajador en Estados Unidos: desde huelgas y campañas de sindicalización hasta las protestas contra la violencia policiaca, como el caso de Timothy Thomas, un joven negro muerto por la policía en Cincinnati. Estas experiencias —que están concientizando a más trabajadores sobre el carácter antiobrero de la policía y todo el aparato represivo del gobierno capitalista— han aumentado la oposición a la pena de muerte entre el pueblo trabajador.

El movimiento obrero debe oponerse a esta y a todas las ejecuciones por parte del gobierno en Estados Unidos, para el cual la pena capital es un arma de terror contra nuestra clase.

Participe en el encuentro juvenil Estados Unidos-Cuba

Todo joven que quiera conocer la verdad sobre la Revolución Cubana tendrá una buena oportunidad con el Encuentro Juvenil Estados Unidos-Cuba, a celebrarse en La Habana del 22 al 30 de julio. El evento será de interés para los jóvenes que se sienten repugnados por la brutalidad del gobierno norteamericano y la clase patronal que defiende, y que buscan una alternativa al capitalismo y sus valores de "sálvese quien pueda".

Podrán conocer más acerca de los avances actuales que está haciendo el pueblo trabajador cubano, desde la campaña educativa de masas conocida como la Universidad para Todos hasta la campaña de brigadas estudiantiles que van a aprender y hacer trabajo revolucionario en los barrios obreros más pobres.

Ya se están formando grupos de jóvenes en diferentes ciudades para organizar una nutrida delegación de Estados Unidos al encuentro en La Habana. Para más información sobre cómo participar, vea el anuncio en la página 5.

'Exigimos nuestros derechos'

Trabajadores inmigrantes reclaman el derecho a la licencia de conducir

POR DEBORAH LIATOS

SACRAMENTO, California — Unas 900 personas, trabajadores inmigrantes en su mayoría, se congregaron frente al capitolio estatal aquí el 7 de mayo para exigir la igualdad de derechos para los inmigrantes. Una semana antes, mil personas marcharon en San José, California por la misma razón, reivindicando el derecho a obtener licencias de conducir. El estado de California ha comenzado a exigir un número de seguro social para obtener una licencia de conducir, la cual además de en muchos casos es necesario para obtener trabajo.

En St. Paul, Minnesota, mil personas desbordaron la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe el 6 de mayo para exigirle al gobierno que anule la ley estatal que requiere pruebas de residencia legal para obtener la licencia de conducir.

El ánimo de los marchistas y sus demandas captaron la confianza de un número creciente de trabajadores inmigrantes al exigir sus derechos como parte de la clase trabajadora en Estados Unidos.

En la protesta de San José, celebrado el 28 de abril, José Sandoval, uno de los principales organizadores de la protesta, dijo, “¡Nosotros, el pueblo, producimos la riqueza y debemos recibir los beneficios!” La acción fue auspiciada por el Centro Azteca de Información y el Comité de Defensa del Barrio.

“Se acaba la paciencia, queremos la licencia”, “Duro, duro, con licencia es más seguro”, “somos un pueblo sin fronteras”, y “¡Sí se puede!” fueron algunas de las consignas de la marcha.

Los manifestantes exigieron el derecho a la licencia de conducir, a la tarjeta del Seguro Social, y a la residencia legal en Estados Unidos, así como el cese de la brutalidad policial y de la detención de inmigrantes. Al negar la licencia de conducir, explicaron muchos manifestantes, las autoridades crean más dificultades para que los trabajadores puedan ir al trabajo o llevar a familiares al hospital en casos de emergencia, y deja más vulnerables a los trabajadores al acoso policiaco.

Los manifestantes en Sacramento llega-



DEBORAH LIATOS • PERSPECTIVA MUNDIAL

Marcha del 7 de mayo de más de mil personas en San José, California.

ron en buses y autos desde todo el estado: Bakersfield, Contra Costa, Fresno, Los Angeles, Sacramento, San Diego, San Francisco, San José, Riverside, San Bernardino y otras ciudades.

Omar Ruiz, estudiante de la escuela secundaria John Marshall en Los Angeles, dijo que llegaron dos autobuses con estudiantes de cinco escuelas secundarias de esa ciudad. “Ir a la universidad cuesta mucho porque no nos consideran residentes de California”, dijo Ruiz. “No es justo que tengamos que pagar mucho más que los residentes. Nuestras familias no tienen el dinero que tenemos que pagar. Obtener una licencia afecta a mi papá porque sin licencia no puede hacer su trabajo como chofer”, agregó.

Haena Cho, organizadora comunitaria del Centro Coreano de Recursos y miembro de Jóvenes Coreanos Unidos, comentó que “la gente trabaja bien duro, y van a conducir al trabajo de una forma u otra para mantener a su familia”.

En Redwood City centenares de personas marcharon el 10 de mayo desde la iglesia Saint Anthony's hasta el Departamento de Vehículos (DMV). Tres días más tarde hubo una manifestación en Salinas, que al

recorrer las calles fue creciendo hasta unos 200. “Amnistía para todos” y “Braceros no, amnistía sí” decían algunos de los letreros refiriéndose a la propuesta de los gobiernos de Estados Unidos y México de establecer un programa “bracero”.

Muchos de los manifestantes apoyan una ley que se ha presentado a la legislatura estatal que permitiría que el solicitante de una licencia de conducir presentara otra prueba de identificación que no fuera un número de Seguro Social. Una pancarta en el mitin frente al Departamento de Vehículos decía, “El DMV no es el servicio de inmigración”.

El rostro cambiante de la política en Estados Unidos

La política obrera y los sindicatos

JACK BARNES

US\$21.95

PATHFINDER

Lista de distribuidores en la penúltima página.

Marchan por el derecho al aborto

‘¡Nuestro derecho a decidir!’ dicen miles de manifestantes en Washington

**POR AMY ROBERTS
Y BRIAN WILLIAMS**

WASHINGTON — Unas 7 mil personas se manifestaron aquí en apoyo al derecho de la mujer al aborto el 22 de abril. Marcharon a lo largo del Congreso y la Corte Suprema, coreando a todo pulmón, “Ni la iglesia, ni el estado, la mujer debe decidir su destino” y “Nuestros cuerpos, nuestras vidas, nuestro derecho a decidir”.

Llenas de entusiasmo, las manifestantes expresaron la determinación de una nueva generación de mujeres que están respondiendo a los ataques del gobierno contra el derecho a escoger el aborto. Estudiantes de secundaria y universitarias se sumaron a veteranas de movilizaciones anteriores por los derechos de la mujer. Muchas estaban participando por primera vez en un acto de este tipo.

Durante el recorrido, un pequeño grupo de derechistas, autodenominados “pro-vida”, se pararon con grandes carteles para condenar el derecho al aborto. Las marchistas respondieron indignadas a viva voz: “Pro-vida, su nombre es mentira, no les importa que la mujer pierda la vida”.

Titulada “Acción de emergencia por la vida de la mujer”, la protesta fue organizada por la Organización Nacional para la Mujer (NOW). Las manifestantes llegaron de diversas ciudades de la región oriental del país.

Lisa Mycyk, de 20 años, llegó en un autobús de la universidad William Paterson en Wayne, Nueva Jersey. Mycyk hace trabajo voluntario con Planned Parenthood. “Representamos la opinión mayoritaria”, declaró, “y las mujeres se niegan a que se les quite este derecho”.

Desde la Universidad de Wisconsin en Madison llegaron dos jóvenes de 22 años, Laura Aiken y Angela Baitucci, parte de

un grupo de 15 personas. “Estoy asombrada”, declaró Aiken entusiasmada al ver a todas las manifestantes a su alrededor. “Nuestros derechos están amenazados. El derecho de la mujer no es sólo para las mujeres, son derechos humanos que afectan a todo el mundo en esta nación” dijo Baitucci.

Más restricciones al acceso al aborto

Desde que la Corte Suprema falló a favor de despenalizar el aborto en 1973, el gobierno a nivel federal y estatal —tanto

obligan a las mujeres jóvenes a obtener el consentimiento de sus padres, así como medidas que imponen un plazo de espera, antes de que puedan someterse a este procedimiento médico.

Rosemary Dempsey, del Centro para Leyes y Política Reproductivas, condenó la orden ejecutiva que el presidente George Bush firmó en febrero, que niega fondos del gobierno norteamericano a organizaciones internacionales que practican abortos u ofrecen servicios de consejos sobre el aborto. “Desde 1984, otros 20 países han

legalizado el aborto,” dijo. “Pero hoy día, 78 mil mujeres mueren anualmente por abortos ilegales” bajo condiciones insalubres. Bush también ha ordenado una revisión de la decisión anterior de la agencia federal FDA de aprobar

También habló el doctor James Pendergraft, un médico negro que ha sido objeto de un caso fabricado. Abrió una clínica en 1997 en Ocala, Florida, donde en 1989 la única clínica de abortos fue destruida por un incendio y nadie ha sido arrestado. Ante repetidas amenazas y acoso, Pendergraft pidió autorización para contratar a policías fuera de servicio como guardias de seguridad, pero los funcionarios de la ciudad y del condado se lo negaron. Entonces entabló una demanda exigiendo que el gobierno del condado le brindara protección. En respuesta,

los funcionarios le formularon cargos, alegando que su demanda era un intento de extorsión de dinero contra el condado.

Las autoridades “están resueltas a parar los abortos y pararme a mí”, dijo Pendergraft en la manifestación. Otros activistas distribuyeron volantes con información sobre el caso y pidieron apoyo para la defensa de Pendergraft. El médico arriesga una sentencia de 30 años de cárcel y 750 mil dólares de multa. ■



CAROLE LESNICK • PERSPECTIVA MUNDIAL

Marcha en Washington del 22 de abril

demócratas como republicanos— han adoptado leyes que han reducido la disponibilidad del aborto, en particular para las mujeres trabajadoras. Ya en 1998, un 86 por ciento de los condados y un tercera parte de las ciudades norteamericanas no contaban con médicos que ofrecían servicios de aborto. En 1976 el Congreso adoptó la Enmienda Hyde, aún vigente, que niega fondos federales del Medicaid para los abortos. También se han adoptado leyes que

Promueven sistema antimisiles

Bush dice que buscará armas que atacan cohetes en fase de despegue

POR GREG McCARTAN

El presidente norteamericano George Bush dijo en un discurso el 1 de mayo que Washington tomará pasos para desplegar un arma para interceptar misiles en la fase de despegue, lo cual mejoraría la eficacia de un sistema inicial que estará listo dentro de unos años.

Afirmó que su gobierno procederá a “reemplazar” el Tratado de Misiles Antibalísticos (ABM) para desarrollar “defensas eficaces contra misiles que protegerían a Estados Unidos, a nuestras fuerzas desplegadas, a nuestros amigos y a nuestros aliados”.

El sistema de armamentos, que costaría mucho más de los 60 mil millones de dólares proyectados durante la administración Clinton, incluiría radares y sistemas de lanzamientos de misiles basados en barcos, así como láseres aéreos o espaciales.

Bush también reiteró su plan de reducir notablemente el número de ojivas nucleares en el arsenal norteamericano, que ahora cuenta con 7 mil. Los pasos que está dando el gobierno norteamericano para crear dicho sistema antimisiles van encaminados a darle eventualmente a Washington la capacidad de ser el primero en lanzar un ataque nuclear.

Los gobernantes usarían este sistema armamentista para amenazar a países donde se ha derrocado al capitalismo, como China y Rusia, así como gobiernos que tienen conflictos con Washington.

Un sistema capaz de localizar, enfocar y destruir un misil tan pronto como sea lanzado —mientras aún se mueva relativamente despacio y emita llamas candentes— tiene mejores posibilidades que los sistemas que se han probado hasta la fecha. Estos detectan el misil en el espacio, cuando está frío y se desplaza a alta velocidad.

El sistema de ataque en la fase de despegue significa desplegar barcos y submarinos con armas antimisiles frente a las costas de los países que Washington considere una “amenaza”, así como espionaje constante desde el aire y el espacio.

Washington ahora está ofreciendo usar el sistema antimisiles para defender a sus aliados imperialistas en Europa, al tiempo

que impulsa la expansión de la OTAN hacia las fronteras de Rusia. Ambas medidas reforzarán la dominación del imperialismo norteamericano en el continente.

El día antes del discurso de Bush, el canciller alemán Gerhard Schröder anunció una iniciativa para crear un gobierno más centralizado en la Unión Europea, medida que reforzaría el peso del imperialismo alemán en Europa. Al declarar su disposición de usar el escudo antimisiles en Europa para reforzar su masiva fuerza militar en el continente, Washington se asegura un papel dominante en Europa frente a sus aliados, que a la vez son sus rivales.

Repite argumentos de Clinton

Repitiendo los argumentos que hizo William Clinton, su predecesor, Bush dijo que el desarrollo del sistema antimisiles se justifica porque “más naciones tienen ar-

mas nucleares y aún más tienen aspiraciones nucleares. El presidente norteamericano, cuyo gobierno tiene el arsenal nuclear más grande del mundo, dijo que la “lista de estos países incluye algunos de los estados menos responsables del mundo... para quienes el terror y el chantaje son su forma de vivir”. Tanto Clinton como Bush han calificado a Corea del norte, Iraq y Libia, entre otros, como “estados fuera de la ley”, que significa gobiernos que no son del agrado de Washington.

El subcomandante de la Marina de Guerra norteamericana Terry Sutherland anunció el 30 de abril que el secretario de defensa Donald Rumsfeld había “ordenado la suspensión de todos los programas, contactos y actividades del Departamento de Defensa con la República Popular de China”. El Pentágono luego aclaró que los contactos se aprobarían de forma individual. ■

Participe en el

Segundo Encuentro Juvenil Cuba-Estados Unidos en La Habana

Del 22 al 30 de julio de 2001

Este encuentro en La Habana, auspiciado por la Federación Estudiantil Universitaria, la Unión de Jóvenes Comunistas y otras organizaciones juveniles cubanas, será una oportunidad para que jóvenes de Estados Unidos conozcan directamente a Cuba revolucionaria y puedan intercambiar experiencias y criterios con jóvenes cubanos.



Primer Encuentro Juvenil Cuba-EE.UU., La Habana, julio de 1996.

Contacte con: Youth Exchange Information Center & American Indian Learning Resource Center, University of Minnesota, Minneapolis, MN 55455; tel.: (651) 772-2721; e-mail: youthexchange01@yahoo.com o con el Comité Organizador en La Habana al tel/fax (537) 60.02.25 ó 67.02.25; E-mail: ujcric@ujc.org.cu ó ri@ujc.org.cu

Juventud Socialista en 1° de Mayo

JS impulsa Encuentro EE.UU.-Cuba, capta a jóvenes interesados en revolución

POR ARRIN HAWKINS

CHICAGO — Miembros de la Juventud Socialista en esta ciudad participaron en un acto por el Primero de Mayo para demandar amnistía para los trabajadores indocumentados en Estados Unidos. Los cientos de manifestantes también exigieron que Washington retire la Marina de Guerra de la isla puertorriqueña de Vieques.

Al crecer la multitud, trabajadores y otras personas salieron de las tiendas y restaurantes para observar, y algunos se sumaron al coro de consignas y a la manifestación.



CAROLE LESNICK • PERSPECTIVA MUNDIAL

Joven Socialista Jacob Perasso vende el 'Militant' en la marcha del 22 de abril en Washington por el derecho de la mujer al aborto.

Camioneros y otros choferes dieron bocanazos de apoyo y pasajeros de los buses que pasaban por la calle saludaron a los manifestantes a su paso.

El acto por el Primero de Mayo fue organizado por el Centro Sin Fronteras y el Centro Cultural Puertorriqueño, junto con otras organizaciones comunitarias, escuelas e iglesias.

Entre otros participaron cerca de 30 trabajadores de lavanderías, miembros del sín-

dicato de la costura y textil UNITE.

Angela Lopez, trabajadora en una empacadora de carne, dijo que “quería tomar una foto porque esto es parte de la historia”. Describió la cadena humana que se formó, con personas agarradas de la mano de todas las nacionalidades, incluidos polacos y mexicanos con banderas rojas y blancas que coreaban “Amnistía, amnistía”.

La Juventud Socialista participó en el evento junto con otros partidarios de *Perspectiva Mundial* y de Pathfinder. Pusimos una mesita de libros y vendimos un ejemplar del libro *Playa Girón/Bahía de Cochinos* así como unos cuantos ejemplares del

POR ROMINA GREEN

NUEVA YORK — El capítulo de la Juventud Socialista en esta ciudad y miembros de la JS en Pittsburgh y Filadelfia participaron en la divulgación de varios eventos exitosos para Javier Dueñas y Yanelis Martínez, dirigentes revolucionarios juveniles de Cuba quienes hablaron en universidades en Connecticut y Rhode Island. A estas actividades asistieron muchos estudiantes y trabajadores que querían aprender más acerca de la Revolución Cubana.

Después de un evento donde hablaron los dos jóvenes cubanos en la Universidad de Hartford, Connecticut, varios estudiantes organizaron una reunión para preparar una delegación al Segundo Encuentro Juvenil Cuba-Estados Unidos, que se celebrará en La Habana del 22 al 30 de julio. En la reunión participaron cuatro estudiantes miembros de la Alianza Estudiantil Progresista (PSA) de la Universidad de Hartford, uno de la universidad de Hofstra, un joven trabajador, y un miembro de la Juventud Socialista.

La PSA está apoyando la lucha de los trabajadores de la cafetería de la universidad. A diferencia de los demás trabajadores de la universidad, a estos trabajadores se les niega la matrícula gratuita para que sus hijos asistan a la universidad, bajo el pretexto de que son empleados de una empresa contratista.

Rachel Fischer, estudiante de la Universidad de Hartford y miembro de la PSA, dijo que ella está divulgando el Encuentro porque está “interesada en una forma alternativa de gobierno al capitalista”.

En Nueva York, los miembros de la Juventud Socialista han comenzado a trabajar con varios estudiantes y jóvenes trabajadores que están interesados en organizar una delegación al encuentro juvenil. Algunos de estos jóvenes también están interesados en el socialismo y quieren empezar a estudiar el *Manifiesto Comunista* de Carlos Marx y Federico Engels. Phidias Ahipeaud, un estudiante de la universidad Medgar Evers, dijo que el viaje a Cuba “no es un viaje turístico. Me ayudará a entender la situación del pueblo de Cuba”.

Celebran mitin en Miami sobre victoria de Cuba en Playa Girón

**POR CINDY JAQUITH
Y ARGIRIS MALAPANIS**

MIAMI — Casi 150 personas, en su mayoría cubanoamericanos, asistieron a la conferencia “Playa Girón: 40 años después” celebrada aquí el 14 de abril.

El evento lo inició la Coalición de Miami Contra el Embargo de Estados Unidos a Cuba y la Coalición del Gran Miami por la Libre Expresión. Fue el primer evento público a celebrarse aquí en mucho tiempo sin protestas ni intentos de desbaratarlo.

La conferencia se llevó a cabo con motivo del 40 aniversario de la victoria de Cuba contra la invasión de mercenarios armados y entrenados por Washington. En la tribuna de oradores estaban Yanelis Martínez y Javier Dueñas, dirigentes juveniles cubanos que hacían una gira de conferencias por diversas universidades; Andrés Gómez, coordinador nacional de la Brigada Antonio Maceo, grupo de cubanoamericanos que apoya la Revolución Cubana; y Luis Tornés, quien peleó en la Brigada 2506, la unidad organizada por Washington que invadió a Cuba en Playa Girón.

John Due, dirigente del grupo pro derechos civiles NAACP de Miami-Dade; Rafael Cancel Miranda, el líder independentista puertorriqueño; y Mary-Alice Waters, presidenta de la editorial Pathfinder Press y editora del libro *Playa Girón/Bahía de Cochinos: Primera derrota militar de Washington en América*, también hablaron.

Entre los auspiciadores del mitin estaban la Brigada Antonio Maceo; la Asociación de Trabajadores en la Comunidad (ATC); la Alianza Martiana, un nuevo grupo de cubanoamericanos que se oponen a la actual política de Washington hacia Cuba; Veye Yo, un grupo pro derechos de los haitianos; la Coalición por la Paz y la Justicia; el Centro Cultural Judío de Miami Beach; el Club Lumer-Robeson del Partido Comunista en Estados Unidos; Rescate Cultural Afro-Cubano; y el Partido Socialista de los Trabajadores.

En la conferencia se encontraban muchos partidarios de la revolución cubana. También participaron un buen número de cubanoamericanos que están repensando sus opiniones anteriores sobre Cuba revo-



ERIC SIMPSON • PERSPECTIVA MUNDIAL

Javier Dueñas, dirigente juvenil cubano, habla en conferencia realizada en Miami el 14 de abril sobre ‘Playa Girón: 40 Años Después’. A la izquierda, dos de los panelistas: Mary-Alice Waters, coeditora del libro ‘Playa Girón/Bahía de Cochinos: primera derrota de Washington en América’, y el líder revolucionario puertorriqueño Rafael Cancel Miranda.

lucionaria y la política norteamericana contra ella. Entre ellos había un grupo de cubanos asociados a la Alianza Martiana, grupo que se fundó aquí en enero en una reunión de 200 personas. Su manifiesto declara que la organización se opone a la política de Washington hacia Cuba y que sus filas están abiertas a todos los cubanos que residen fuera de la isla, sin importar sus posiciones políticas o ideológicas, ya sea respaldando a la revolución o discrepando con el gobierno cubano”.

Hablando acerca de su generación de cubanos, Yanelis Martínez, dirigente de la Federación Estudiantil Universitaria de Cuba, dijo, “Nacimos bloqueados” refiriéndose a las cuatro décadas de prohibición comercial norteamericana contra Cuba. “Ni yo ni Javier tuvimos el privilegio de ser combatientes en Playa Girón”, señaló.

En respuesta a varias preguntas sobre los negros en Cuba, Dueñas, dirigente de la Unión de Jóvenes Comunistas, explicó que la revolución de 1959 eliminó la discriminación racial institucionalizada. Agregó que aún queda un legado del racismo de los días

prerrevolucionarios. Pero a diferencia de Estados Unidos, el gobierno cubano promueve medidas destinadas a eliminar las desigualdades sociales existentes, como en el caso de la actual campaña para organizar brigadas de jóvenes que van a los barrios más pobres para conocer los problemas sociales y colaborar con los residentes para empezar a resolverlos, explicó.

Impacto de victoria de Playa Girón

El independentista puertorriqueño Rafael Cancel Miranda dijo que se encontraba en una cárcel norteamericana como preso político cuando llegó la noticia de que el pueblo cubano había derrotado a los mercenarios en Playa Girón. “Nos dio confianza de que podíamos luchar y también vencer”, explicó. “Parecía que Estados Unidos era invencible, pero Playa Girón y Vietnam demostraron que no era verdad”.

Playa Girón fue un triunfo no sólo para el pueblo cubano, agregó, “sino para toda la humanidad, incluyendo el pueblo en Estados Unidos”.

La presidenta de Pathfinder Press, Mary-

Alice Waters, señaló que Ernesto Che Guevara, dirigente de la Revolución Cubana nacido en Argentina, había dicho que los imperialistas no habían medido la correlación de las fuerzas morales en Playa Girón.

“La clase gobernante en Estados Unidos no estaba cometiendo errores o vacilando”, insistió Waters. “La invasión no fue algo que Kennedy heredó de Eisenhower y que simplemente decidió aceptarla”. Fue una decisión consciente para defender los intereses de los gobernantes norteamericanos al tratar de derrocar militarmente a la joven revolución cubana y borrar su ejemplo

para millones de trabajadores y agricultores en todo el mundo.

El comprender las fuerzas sociales que combatieron en Playa Girón un problema de la historia, observó Waters. Se trata más bien del presente y del futuro. Hoy se encuentran en juego las mismas fuerzas sociales, “en las calles de Cincinnati, en las protestas en China, en la resistencia en Yugoslavia, en Palestina, en las playas de Vieques, y en la cordillera de los Andes en Ecuador”.

Al subrayar que la respuesta de Washington a la intensificación de las luchas sociales en Estados Unidos consiste en más pri-

siones y policías, Waters dijo, “La política de los gobernantes norteamericanos hacia Cuba es una extensión de su política interior hacia la clase obrera en este país. No es una excepción miamense”.

Al igual que en Cuba, concluyó Waters, “los gobernantes de Estados Unidos descartarán completamente las capacidades revolucionarias del pueblo trabajador en este país, y estarán igualmente equivocados”.

Cambios de la última década

John Due dijo, “Hace 10 años yo no habría aceptado hablar aquí. Era peligroso hablar contra los que se oponían a Cuba, sobre todo si uno era cubano”. Señaló que el ambiente político en Miami ha cambiado profundamente desde aquellos días. Hay mucha más disposición, incluyendo en el movimiento obrero, de asociarse con la oposición a la política norteamericana hacia Cuba. Las fuerzas derechistas cubanoamericanas han continuado fracturándose y son más débiles.

Andrés Gómez comentó que la conferencia había juntado a antiguos dirigentes de la contrarrevolución y a partidarios de la revolución. “Muchos de los ‘exiliados’ se han transformado en ‘inmigrantes’ dijo. Muchos antiguos partidarios de la política de Washington “están por lo menos en contra de la agresión norteamericana”.

Durante varias décadas, señaló, Miami fue escenario del terrorismo violento causado por los opositores de la Revolución Cubana. Lo que cerró ese capítulo fue “nuestra perseverancia al ejercer nuestros derechos y el precio elevado que ellos estaban pagando en la opinión pública”.

Hace unos 15 años, Luis Tornés rompió con los ultraderechistas y empezó a oponerse a la política norteamericana contra Cuba, dijo Gómez. Hoy dirige el periódico *Miami Post*.

Tornés dijo, “No vengo a celebrar la derrota en Bahía de Cochinos. No éramos mercenarios. Estábamos defendiendo el honor, la dignidad y el patriotismo”. Dijo que en un momento dado tuvo que escoger entre Cuba y Jorge Mas Canosa, el jefe difunto de la Fundación Nacional Cubano Americana, opositor virulento de la revolución socialista de Cuba. “No soy socialista o comunista”, dijo Tornés. “Soy fidelista”.

El diario *Nuevo Herald* destacó la presencia de los jóvenes cubanos Martínez y Dueñas en un artículo sobre la conferencia. El periódico citó a Martínez: “La lección de Girón es que los imperialistas todavía no ha aprendido que somos un pueblo unido que está con la revolución”. ■

ESTADOS UNIDOS

Obreros de Hollander salen más fuertes de su huelga

POR FRANCISCO CIPRIANO

VERNON, California—Después de dos meses y medio de estar en huelga, los trabajadores de la Hollander Home Fashions aquí ratificaron un nuevo contrato el 17 de mayo, por un voto de 145 a favor y 5 en contra. “¡Ganamos!” gritaban varios huelguistas al salir del local del sindicato de la costura y textil UNITE. Mientras unos se abrazaban con alegría, otros se subían a sus coches y tocaban sus claxones.

Los 450 trabajadores, miembros de UNITE, estuvieron en huelga desde el 8 de marzo en las dos fábricas de la Hollander en esta localidad.

La empresa fabrica almohadas, edredones y colchonetas. Los huelguistas consiguieron apoyo de otros trabajadores, hablando en una escuela secundaria, sumándose a las líneas de piquetes de otros sindicalistas, y volanteando frente a las tiendas IKEA, que venden productos de Hollander.

Como la mayoría de los huelguistas aquí, Gregorio Rosales llamó el nuevo contrato una victoria. Rosales, quien ha trabajado casi cuatro años para Hollander, explicó que el nuevo contrato incluye un plan de jubilación “401k”, que fue una de las razones principales de la huelga.

Otra obrera, Martha Bonilla, dijo, “La huelga fue una victoria porque ganamos lo que peleábamos”, en referencia al plan de jubilación. Dijo que en el nuevo contrato de tres años, Hollander pagará un incremento de salario que no había ofrecido en

su propuesta inicial de contrato. El contrato incluye incrementos de “25 centavos el primer año, 25 el segundo, y 15 el tercero.

Varios huelguistas expresaron no estar satisfechos con una condición exigida por la compañía que se aceptó al aprobarse el contrato: de que UNITE no podrá tomar medidas contra los trabajadores que cruzaron la línea de piquetes durante la huelga. Por otra parte, Hollander no podrá tomar represalias contra los huelguistas.

Rosales explicó que “la huelga fue un beneficio para los trabajadores por tres razones. Primero, todos los trabajadores se conocieron mejor. Segundo, [antes de la huelga] el dueño no más quería hacer lo que quería, pero durante la huelga se dio cuenta del poder de la unión, de los trabajadores. Y tercero, aunque el 401k no es lo que esperábamos, tal vez en el próximo contrato arreglemos mejores condiciones.”

Mientras tanto, los 125 trabajadores en Frackville, Pennsylvania, que habían salido en huelga el 1 de mayo, también aprobaron un nuevo contrato. Ganaron un mejor seguro médico y un aumento salarial. “Les agradecemos a los de Los Angeles por salir en huelga”, dijo Linda Kairitis. “Nos dieron el coraje de hacerles frente aquí también”.

Durante la huelga, varios de los trabajadores de California y de Pennsylvania viajaron a Tignall, Georgia, y lograron la solidaridad de los 100 obreros de la fábrica de Hollander en esa ciudad, quienes respetaron la línea de piquetes durante toda la huelga.

Francisco Cipriano trabaja en una fábrica empacadora de carne en Vernon, California. ■

Se movilizan contra despidos

Transportistas realizan paros exigiendo reducción de edad de jubilación

POR NAT LONDON

PARÍS— El transporte de ómnibus, subterráneos y tranvías en más de 50 ciudades de Francia se paralizó el 2 de mayo durante la cuarta huelga de 24 horas que han realizado en seis semanas los transportistas de empresas privadas. Los trabajadores reclaman que la edad de jubilación se reduzca a 55 años, al igual que los obreros del ferrocarril estatal SNCF.

Los patrones han alegado que es “imposible” reducir la edad de jubilación en el sector privado. En cambio, los trabajadores de los autobuses y subterráneos en París de la compañía nacionalizada RATP no gozan de un plan de jubilación parecido al del SNCF.

Entretanto, se han producido protestas contra los crecientes despidos y cierres de fábrica anunciados recientemente por diversas empresas. El 25 de abril más de mil trabajadores se manifestaron frente a la sede de Moulinex-Brandt, fabricante de aparatos electrodomésticos, cuando anunció el cierre de tres de sus plantas en Francia, así como otras plantas en Irlanda, Alemania, España y Brasil. Un total de cuatro mil obreros perderán sus empleos.

Sindicalistas de las fábricas de galletas LU, propiedad de la Gervais-Danone, se sumaron a la protesta de los obreros de Moulinex-Brandt. Danone, principal distribuidor de alimentos en Francia, ha anunciado el cierre de dos fábricas de galletas en Francia, además de despidos en otros países. Por lo menos unos 1 700 obreros de Danone perderán sus trabajos en Europa, más de 500 de ellos en Francia.

En una manifestación realizada el 21 de abril, convocada por el Partido Comunista Francés, 20 mil personas protestaron contra el cierre de las fábricas LU.

Protestas en aeropuerto

Las compañías aéreas Air Littoral, Air Liberté y AOL, anunciaron encontrarse en bancarota y proyectan cerrar las aerolíneas en la que unos 7 500 trabajadores quedarían desempleados. Más de mil trabajadores hicieron una manifestación en el aeropuerto Orly el 24 de abril contra el anuncio de declarar en quiebra la compañía y



PERSPECTIVA MUNDIAL • NAT LONDON

Manifestación del Primero de Mayo en París, con columna de trabajadores de la fábrica Danone en Ris-Orangis en las afueras de París. Los dueños de Danone han anunciado el cierre de la planta.

cerrar las tres aerolíneas. Ese mismo día, trabajadores de las tres aerolíneas bloquearon las pistas de aterrizaje obligando la cancelación de 38 vuelos.

La marcha de 20 mil personas del Primero de Mayo fue encabezada por columnas de trabajadores de las tres aerolíneas que se ven amenazadas por la bancarota.

Entretanto otras compañías han anunciado cierres de plantas y cesanteos, a pesar de sus jugosas ganancias. La cadena de tiendas Marks & Spencer de Gran Bretaña anunció el cierre de 38 tiendas en Europa, 18 de las cuales en Francia. Los 1 700 trabajadores de estas tiendas se han sumado a las protestas contra los despidos en la Danone.

Por otra parte, los trabajadores de la fábrica de magnesio Pechiney, en Marignac, ocuparon la planta por 24 horas cuando los patrones anunciaron el cierre de la planta, y también bloquearon una carretera importante por varias horas. Al día siguiente los tenderos del pueblo cerraron sus negocios en muestra de solidaridad.

Las grandes compañías Philips, Motorola y Ericsson también han anunciado despidos de miles de trabajadores.

Los despidos son la señal más reciente de la crisis económica que se avecina en Europa. El Fondo Monetario Internacional rebajó su proyección de crecimiento económico para Europa del 3.4 al 2.4 por ciento y para Francia del 3.5 al 2.6 por ciento. En abril, el Instituto de Estudios Económicos y de Estadísticas (INSEE) del gobierno francés redujo en 12 puntos su índice de perspectivas de producción industrial. El FMI advirtió que si la baja de producción en Estados Unidos continúa, provocaría un “debilitamiento sincronizado” de todas las economías capitalistas del mundo.

Nat London es obrero en la planta automotriz Renault en Choisy-le-roi, cerca de París, y es miembro de la Confederación General de Trabajo. ■

VISITE

**perspectiva
mundial**

en el sitio web

www.perspectivamundial.com

Sindicalistas en Cuba abordan importantes prioridades sociales

**POR MAGGIE TROWE
Y RÓGER CALERO**

LA HABANA — El 18° congreso nacional de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), que manifestó el fortalecimiento de la Revolución Cubana, se enfocó en medidas para encarar toda una gama de problemas sociales apremiantes: desde la reactivación y reparación de viviendas, hasta la formación de maestros para asegurar la igualdad de oportunidades aun en las zonas rurales más remotas.

Las deliberaciones de los más de 1 600 delegados electos, reunidos el 29 y 30 de abril, fueron precedidas por un periodo de discusión de cinco meses por 2.5 millones de trabajadores en fábricas y otros centros de trabajo en toda la isla. La discusión se centró en una resolución conocida como las Tesis, presentada por la dirección nacional de la CTC, que planteó algunos de los principales problemas que enfrenta el pueblo trabajador.

El congreso dejó evidente el avance en Cuba de la recuperación de lo que se conoce aquí como el Periodo Especial, la crisis económica precipitada hace una década cuando Cuba perdió abruptamente la ayuda y las condiciones preferentes de intercambio con los países del antiguo bloque soviético, situación que se agravó brutalmente con la intensificada guerra económica de Washington. En la batalla por la supervivencia económica se suspendió la mayoría de los proyectos destinados a enfrentar urgentes necesidades sociales.

A medida que el pueblo cubano ha resis-

tido y superado los años más difíciles del Periodo Especial, la dirección revolucionaria ha podido dedicar más esfuerzos a combatir las desigualdades sociales que han surgido, así como tomar iniciativas políticas para ganar a una nueva generación al comunismo, lo que en las Tesis de la CTC se des-

decisiones fue la de extender la licencia de maternidad remunerada: de seis meses a un año, a partir de ese momento. Fue una de las decisiones más populares entre los delegados, sobre todo las mujeres.

En su informe al congreso, el secretario general de la CTC, Pedro Ross, destacó

otras iniciativas para resolver necesidades sociales. Una es la campaña para formar a maestros y mejorar los centros docentes en toda la isla.

Lázaro Martínez, miembro de un contingente voluntario de maestros en San Cristóbal, en la provincia occidental de Pinar del Río, explicó los esfuerzos que él y otros están haciendo para acabar con la escasez de maestros y recursos escolares.

Martínez, director de cinco escuelas primarias en esa aislada zona montañosa, dijo que habían realizado una campaña



MAGGIE TROWE • PERSPECTIVA MUNDIAL

Mitin en la sesión de clausura del 18° congreso nacional de la Central de Trabajadores Cubanos (CTC). Los sindicalistas debatieron iniciativas para satisfacer necesidades del pueblo trabajador, desde la reparación y construcción de viviendas hasta la formación de maestros aun en las zonas más remotas. Una de las decisiones más importantes fue la de extender la licencia por maternidad pagada de seis meses a un año.

cribe como una “batalla de ideas”.

En el congreso sindical se abordó una variedad de temas importantes, desde los esfuerzos de los trabajadores para aprovechar al máximo su mano de obra y los recursos en las industrias y la agricultura, hasta la importancia del entrenamiento militar y la preparación de los trabajadores en la defensa de la revolución frente a las amenazas de Washington.

Formación de maestros

Los delegados también tomaron varias decisiones para hacer frente a algunos de los principales problemas sociales que enfrenta el pueblo trabajador. Una de las principales

exitosa para reclutar a estudiantes de duodécimo grado a un programa de formación pedagógica en sus propias comunidades. También han podido proveer televisores, videocaseteras y computadoras — que en algunos casos funcionan con equipo fotovoltaico (energía solar) — para cada escuela, aun en las pequeñas comunidades con cinco estudiantes o menos.

“El próximo año se van a integrar 80 jóvenes” al programa de maestros, dijo, “y acabamos de instalar el último panel solar, así que el 100 por ciento de las escuelas ahora tienen equipo audiovisual”.

Participando en la discusión, el presidente cubano Fidel Castro le preguntó a

Martínez por qué faltaban maestros en la región. Agregó que el problema también existe en zonas más pobladas del país tales como Matanzas y La Habana, donde hay un promedio de 40 estudiantes por cada maestro. Castro dijo de que en estas zonas el “turismo se ha robado maestros” porque los trabajadores en empleos relacionados al turismo tienen mayor acceso a dólares.

Martínez respondió que lo mismo había pasado en su provincia. Dijo que la solución que él y otros habían encontrado era de convencer a los jóvenes en esta zona de hacerse maestros como una forma de contribuir a la sociedad. Además, el gobierno aumentó recientemente los salarios de los maestros, y les ha dado prioridad en el acceso a viviendas como estímulos adicionales para que se queden en esa zona rural.

Castro dijo que la meta es garantizar que aun en las áreas montañosas más remotas no quede un estudiante sin maestro o sin televisor y computadora. Dijo que a partir de septiembre, todas las escuelas pedagógicas tendrán cursos de computación.

Brigadas estudiantiles a barrios pobres

Hassán Pérez, presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), habló acerca de una campaña, discutida en el congreso sindical, encabezada por la FEU y la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC). Están organizando brigadas de estudiantes universitarios y cuadros de la UJC para que vayan a algunos de los barrios obreros más pobres en La Habana y otras ciudades, a hablar con los residentes, identificar sus problemas más críticos, y trabajar con ellos para proponer soluciones.

Los estudiantes visitan hogares así como escuelas, farmacias y comités barriales. En una comunidad, dijo Pérez, “encontramos un hogar de 23 personas con sólo cuatro camas. Vivían del ingreso de tres adultos, y una señora anciana, que tiene cáncer, cuidaba a 12 niños”. Dijo que los estudiantes ayudaron a facilitar más camas, aseguraron que la enferma recibiera atención médica, y trabajaron con los desempleados en el hogar para que encontraran trabajo.

Cuando los voluntarios estudiantiles encuentran a bebés de bajo peso, se dedican a identificar el problema, que en la mayoría de los casos es falta de alimentación adecuada o enfermedades, dijo.

“Trabajamos todos los días y 10 horas los sábados, dijo Pérez acerca del movimiento de brigadas estudiantiles. “Nos encanta nuestro trabajo. Visitamos a pacientes en los hospitales, somos tutores voluntarios de estudiantes: todas son cosas que



PERSPECTIVA MUNDIAL • RÓGER CALERO

Martha Bonilla (segunda de la izquierda), miembro del sindicato de la costura UNITE en Los Angeles, que estaba en huelga contra la Hollander Home Fashions, habla con costurera en fábrica Confecciones de Gala en La Habana. Manuel Ríos (izquierda) y Héctor Fajardo (segundo de la derecha), dirigentes del sindicato de trabajadores de la industria ligera en Cuba, organizaron la visita a la planta para Bonilla y otros sindicalistas internacionales que asistieron al congreso de la CTC.

no podrían ocurrir si no tuviéramos una sociedad socialista”. Estas experiencias están profundizando la conciencia revolucionaria de miles de jóvenes, señaló.

Renovada construcción de viviendas

Otro tema de discusión en el congreso fue el renovado esfuerzo para construir viviendas y reparar casas y apartamentos.

Carlos Lage, secretario del comité ejecutivo del Consejo de Ministros, señaló que antes del Periodo Especial, Cuba había construido 100 mil viviendas al año, pero que las escaseces casi habían paralizado el programa. Hoy hay más recursos disponibles para cambiar esta situación, informó.

Los delegados abordaron cómo se están reactivando las microbrigadas voluntarias de construcción. Están integradas principalmente por trabajadores que se ofrecen como voluntarios y dejan sus empleos normales por un tiempo para construir casas y otros proyectos. Hay otro proyecto complementario que facilita materiales de construcción subsidiados y créditos a familias para que construyan sus propias viviendas, donde la mayor parte de la mano de obra la ponen los miembros de la familia, amigos y vecinos que trabajan como voluntarios

después del trabajo o los fines de semana.

Después del congreso de la CTC, cuando un grupo de trabajadores de la costura de Estados Unidos visitó la fábrica Confecciones de Gala en La Habana, Faustina Pedro, una dirigente del sindicato de la industria ligera en la provincia de La Habana, dijo, “El año pasado nuestro sindicato ayudó a tres trabajadores y a sus familias a obtener casas”. Miembros del sindicato se suman a trabajadores que construyen sus casas con su familias y amigos “y ayudan en las tareas más grandes, por ejemplo, cuando sientan la base”, dijo.

El sindicato, dijo, también ayuda a los trabajadores a obtener materiales para la reparación de viviendas y organiza a voluntarios para ayudar a hacer las reparaciones.

Lage informó que en 1999 se organizaron ocho microbrigadas de construcción y que hoy hay 70. El año pasado los residentes de 309 mil hogares recibieron asistencia para la reparación de viviendas, muchas veces con materiales de construcción.

El día después del congreso, los delegados se unieron a otros 600 mil trabajadores para el acto del Primero de Mayo. Fue una masiva reafirmación de apoyo al curso so-

SIGUE EN LA PAGINA 35

Conferencia sindical provincial discute construcción de viviendas

POR JONATHAN SILBERMAN
Y CINDY JAQUITH

LAS TUNAS, Cuba— “Vamos a estrenar nuestro nuevo hogar en mayo”, dijo Yúnior, uno de los 169 trabajadores de la cooperativa cañera de La Pedrera, en el pueblo de Puerto Padre en la provincia rural de Las Tunas.

Yúnior, su esposa Liliana y su niño viven actualmente en una pequeña casa de madera. La nueva casa tiene dos dormitorios, baño y otras dos habitaciones, construida de ladrillos y sustituto de cemento de bajo costo. Es una de las 31 casas nuevas que están construyendo los miembros de la cooperativa.

Walter Avila, presidente de La Pedrera, dice que la vivienda es uno de los principales desafíos que enfrentan. “Hay 56 casas en mal estado”, señaló.

Ahora, apuntó, a medida que Cuba sigue recuperándose de las condiciones más severas de una crisis económica que ha durado una década, pueden dar algunos pasos concretos para bregar con este problema apremiante.

La situación de la vivienda de los trabajadores fue uno de los principales temas que se debatieron aquí en una conferencia provincial de la Central de Trabajadores Cubanos (CTC), la central sindical nacional en este país. El encuentro, celebrado el 11 de febrero, abordó temas a debatir en el XVIII Congreso Nacional de la CTC, que se realizó del 28 al 30 de abril en La Habana.

Durante dos horas, los 143 delegados electos evaluaron sobriamente la situación económica que Cuba enfrenta hoy día —especialmente en la provincia de Las Tunas— y el papel político que el movimiento sindical puede desempeñar para fortalecer la revolución socialista en Cuba. A la conferencia también asistieron unos 100 observadores, entre ellos ministros del gobierno y dirigentes sindicales nacionales, así como administradores de centros de trabajo locales. Pedro Ross, secretario general de la CTC, asistió y participó activamente en la discusión, que se caracterizó por un tono de confianza entre los delegados.

Se celebraron reuniones parecidas en cada una de las 14 provincias de Cuba. Fueron la culminación de meses de discu-



TRABAJADORES

La vivienda fue uno de los principales temas de la conferencia de la CTC en Las Tunas, Cuba. En gran parte con trabajo voluntario, se construyeron unas 13 mil viviendas en Las Tunas en los últimos años.

siones en cada centro de trabajo y sindicato, concluyendo con la elección de los delegados al congreso nacional.

En todas las reuniones provinciales se debatió una resolución conocida como las Tesis, preparada por la dirección de la CTC, que luego se presentó al congreso nacional.

Vivienda: una prioridad

Omar Ramón, secretario provincial de la CTC, planteó ante la conferencia que la vivienda debía ser la principal prioridad de los sindicatos en la provincia.

En el periodo 1996-2000, se construyeron unas 13 mil casas para trabajadores en Las Tunas, principalmente por los esfuerzos voluntarios de 470 mil personas, según el Informe Central, que el comité provincial distribuyó por escrito a los delegados a la conferencia. El año pasado se completaron casi 3300 casas, unas 1400 más que el año anterior.

“Tenemos que basarnos en los éxitos anotados en el año 2000 y ofrecerle una vivienda adecuada a cada familia, a cada trabajador”, insistió Ramón. “Esto lo explicó Fidel en *La historia me absolverá*, pero con el Periodo Especial se aplazó la posibilidad de realizar este objetivo”.

La historia me absolverá es el discurso

de defensa que dio Fidel Castro durante su juicio en 1953 por el asalto lanzado contra el cuartel Moncada de la dictadura de Batista, la cual gozaba del apoyo de Washington. Llegó a ser el programa básico de demandas políticas y sociales del Movimiento 26 de julio y del Ejército Rebelde, que en 1959 dirigió a los trabajadores y campesinos cubanos a la victoria contra la dictadura de Batista, abriendo el camino a la revolución socialista.

Al referirse al Periodo Especial, Ramón usaba el término que se emplea en Cuba al describir las condiciones económicas y sociales extraordinariamente difíciles que enfrentó Cuba tras el colapso —a principios de los años 90— de los regímenes y partidos que habían existido en la Unión Soviética y Europa oriental y central. El cese abrupto de ayuda de estos países y de comercio a precios preferenciales —que representaban el 75 por ciento de las importaciones a Cuba— obligó a Cuba, de la noche a la mañana, a enfrentar más directamente las condiciones comerciales explotadoras impuestas por el mercado mundial dominado por el imperialismo.

Para mediados de los años 90, a consecuencia de esta crisis económica, el producto interno bruto de Cuba había caído

en un 35 por ciento. La severa escasez de petróleo y otros materiales esenciales hicieron que durante varios años la supervivencia económica fuera el problema número uno para el pueblo trabajador cubano y su gobierno. Hubo que suspender la mayoría de los proyectos destinados a resolver necesidades sociales apremiantes, tales como la construcción de viviendas.

Aunque persisten las condiciones del Periodo Especial, en los últimos años se ha registrado una notable mejoría económica. De acuerdo al Informe Central, en el año 2000 la tasa de desempleo bajó al 3.6 por ciento de la población económicamente activa en la provincia de Las Tunas, población de 200 mil. Se crearon 7585 empleos, un aumento del 36 por ciento comparado con el año anterior. De los nuevos empleos, 6 de cada 10 se crearon en la industria azucarera y en la agricultura, mayormente en la caña. La productividad laboral aumentó en casi 23 por ciento comparado con el año anterior.

Esto representa parte de la tendencia nacional, en la cual el desempleo en la isla bajó al 5.5 por ciento el año pasado. Según se informó, la desocupación nacional era del 8 por ciento en el momento más crítico de la crisis en 1996, sin contar las personas que estaban cesantes o trabajaban horas reducidas debido a las plantas que cerraron por falta de materias primas o piezas eléctricas.

Durante el último año la producción industrial y agropecuaria continuó recuperándose, según las cifras presentadas a la conferencia. No obstante, la producción azucarera, que domina la economía de la provincia, sigue bastante rezagada; a nivel nacional, casi no ha superado la mitad de los 8 millones de toneladas que se produjeron en 1989. El azúcar es una fuente vital de divisas, necesarias para financiar las prioridades sociales de Cuba.

“No es para vanagloriarse que señalamos estas cifras mejoradas”, dijo Ramón a los delegados, sino para mostrar lo que actualmente se puede y debe hacer para satisfacer las necesidades del país.

Doricel Dopico Sánchez, secretaria del sindicato de la construcción, coincidió con Ramón en la importancia del problema de la vivienda. Se está acelerando la construcción de viviendas, dijo, al volver a lanzar el trabajo voluntario como forma de resolver esta necesidad social. “No es un movimiento de constructores sino un movimiento político, que da prioridad a la construcción de viviendas”, explicó. Dopico dijo que este esfuerzo comenzó hace unos años, dirigido por el Partido Comunista de Cuba.

El gobierno paga la mitad del costo de los materiales de construcción para la casa de un trabajador individual, y la familia recibe préstamos para financiar la otra mitad. Si bien se proporcionan trabajadores especializados para ayudar a dirigir ciertos aspectos del trabajo, la mayor parte del trabajo de construcción lo hacen familiares, amigos y vecinos que se ofrecen como voluntarios después de la jornada laboral o los fines de semana. En muchos casos, como resultado de esta experiencia, los miembros de la familia se incorporan más activamente a las organizaciones de masas, dijo Dopico.

Más adelante, agregó, piensan concentrarse en la construcción de escuelas rurales y casas para los maestros en el campo.

Papel de los trabajadores

Los delegados a la conferencia de la CTC evaluaron la recuperación económica, su envergadura, cómo se ha logrado y cómo hacer nuevos avances.

En un país capitalista, los patrones frecuentemente apelan a los trabajadores a que “hagamos nuestro aporte” para aumentar la eficiencia de una determinada planta y mejorar la economía nacional aceptando la aceleración del ritmo de trabajo, el deterioro de las condiciones de seguridad y medidas de austeridad. Dichas propuestas —de las cuales frecuentemente se hace eco la cúpula sindical— van dirigidas a aumentar las ganancias y convencer a los trabajadores de que nuestros intereses coinciden con los de nuestros patrones.

La situación de Cuba es lo contrario. A través de su revolución socialista, los trabajadores y campesinos cubanos quitaron del poder a la burguesía con su afán de ganancias, y estableció su propio poder de clase: “el poder revolucionario de los trabajadores, por los trabajadores y para los trabajadores”, según lo expresaron las Tesis adoptadas por el congreso de la CTC en 1996. El gobierno cubano defiende los intereses, no de una clase explotadora minoritaria, sino de los trabajadores y agricultores.

Por lo tanto, el pueblo trabajador de Cuba tiene un interés muy fuerte en aumentar la productividad laboral y la eficiencia, así como reducir el desperdicio de recursos, ya que tienen el poder de decidir cómo se utilizará el producto de su trabajo. La satisfacción de las necesidades básicas de la mayoría —posible gracias a la revolución— depende de tales acciones e iniciativas de los trabajadores.

Según dijo Julio Martínez, secretario provincial del sindicato de trabajadores azu-

careros en Las Tunas, en una entrevista después de la conferencia: “Los sindicatos desempeñan un doble papel en Cuba, reflejando el hecho que los trabajadores [aquí] son, a la vez, empleados y —al contrario de los países capitalistas— patrones. Por tanto, los sindicatos deben representar a sus miembros, defendiendo sus derechos frente a la administración, así como actuar a favor de los valores, las responsabilidades y las normas que los trabajadores deben cumplir para mejorar el funcionamiento de la empresa o centro de trabajo”.

Cuando los trabajadores en Cuba debaten cómo aumentar la productividad a nivel nacional o aumentar la eficiencia en su planta, lo hacen —a menudo en asambleas organizadas por el sindicato que se conocen como asambleas por eficiencia— de manera de influir con su peso colectivo en la resolución de los problemas para beneficio del trabajador en su conjunto.

Durante la discusión en la conferencia de la CTC, los participantes le dieron importancia al papel de las asambleas por eficiencia en el proceso de continuar la recuperación económica y hacer avances sociales. El informe especificó formas de mejorarlas, por ejemplo, al realizar asambleas mensuales a una hora que aumente al máximo la asistencia —incluso para las mujeres con niños pequeños— y que estén bien preparadas, con informes escritos de manera clara y comprensible, que no opaque las cuestiones a debatir.

Al celebrar el mejoramiento de la economía en el último año, varios delegados destacaron que la posibilidad de continuarlos dependía de los avances en el papel político protagonista de la clase obrera.

Jorge Licea, del sindicato de trabajadores agrícolas, informó sobre la recuperación económica de las cooperativas agropecuarias llamadas Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC). “El 65 por ciento de las 97 UBPC [regidas por el ministerio de la agricultura] lograron ganancias el año pasado”, un notable mejoramiento, puntualizó. Existen además 94 UBPC cañeras en Las Tunas que están regidas por el ministerio del azúcar.

Licea subrayó la importancia de brindar estímulos materiales a los trabajadores para contribuir a lograr estos resultados, especialmente al vincular los ingresos de los trabajadores a los resultados de la producción usando estímulos especiales, y al resolver sus problemas de vivienda.

“Ante todo”, dijo, “se trata de conciencia política. Si los trabajadores entienden el papel social de una cooperativa —por

ejemplo, el aporte de una UBPC lechera a la producción de leche— entonces se esfuerzan para lograr esas metas”.

Licea también recalcó que los trabajadores mismos deben discutir las metas de producción para asegurar que sean realizables.

Héctor Rodríguez, del sindicato de trabajadores marítimos, mercantes, portuarios y de la pesca, informó que la producción pesquera había mejorado tanto en cantidad como calidad, con menos gastos y desperdicio. Dijo que estos avances en la industria pesquera correspondían con el aumento de producción del 39 por ciento en la provincia de Las Tunas. Dijo que es vital el papel de los cuadros sindicales, ocupen o no cargos sindicales.

“Nuestro papel consiste en participar con voz y escuchar”, dijo Rodríguez. “Lo que hacemos es mejorar la situación. No es perfecta. Sólo se puede seguir mejorando si escuchamos atentamente a lo que dicen los demás trabajadores”.

Rodríguez planteó dos de los temas que siempre surgen en el trabajo. Uno, dijo, es el tema de los medios de protección, y problemas más amplios de condiciones de trabajo y la seguridad y salud en el empleo. El otro es la necesidad de estímulos, basados en los resultados de la producción, pagados en divisas. El estímulo medio que reciben los trabajadores en la industria procesadora de pescado en Las Tunas es 43 dólares mensuales, explicó. Dada la crisis económica del Periodo Especial, muchos productos esenciales tales como jabón para lavar, aceite para la cocina y ropa casi no están disponibles sin divisas.

Salud y seguridad

A pedido de Pedro Ross de que los delegados hablaran concretamente sobre los problemas que surgen al bregar con las necesidades de los trabajadores, José Antonio Pérez, secretario del sindicato en el central azucarero Antonio Guiteras y miembro de la Unión de Jóvenes Comunistas, se quejó que no hay suficientes abastecimientos de ropa protectora, a pesar de estipularse en los acuerdos colectivos entre el sindicato y la administración. Este problema no obedece a razones objetivas, dijo. Simplemente no se envían en cantidades suficientes.

En respuesta, Ross insistió que esta situación era inaceptable. “El sindicato no puede aceptar ninguna explicación de esto”, dijo. “Las medidas y los materiales necesarios para la seguridad de los trabajadores constituyen parte de los costos de producción”. Si no se respetan los acuerdos colectivos o si los acuerdos pactados no son

suficientemente precisos, se fomenta el cinismo, dijo.

Ross le preguntó a Pérez cuántos accidentes se habían producido, insistiendo que los cuadros sindicales deben conocer las cifras y poder mostrar que se dedican activamente a mejorar las cosas.

La salud y seguridad laboral es una de las inquietudes de la CTC que más ha sufrido durante el Periodo Especial. En el Informe Central de la conferencia en Las Tunas, se señaló que, si bien se han registrado mejorías, —desde 1996 hubo una reducción media de 936 lesiones anuales—

que tomar —tales como la despenalización del dólar— que han aumentado las desigualdades económicas. Estos desafíos “imponen nuevas exigencias a nuestra actividad consciente en defensa de los valores socialistas”, afirman las Tesis. Ramadán destacó dos consecuencias negativas: el delito menor y la corrupción.

Los corresponsales de *Perspectiva Mundial* también tuvieron la oportunidad de asistir a asambleas obreras en el hospital Calixto García en La Habana, y la planta procesadora de pescado y carne en el pueblo cercano de Regla, donde el problema



ALFREDO RICO • PERSPECTIVA MUNDIAL

Miembros de la cooperativa cañera Blas Soler en la provincia de Holguín. En Las Tunas, dos de cada tres Unidades Básicas de Producción Cooperativa bajo el ministerio de agricultura reportaron ganancias en el 2000.

persisten importantes problemas de salud y seguridad, especialmente en la caña, la alimentación, otros aspectos de la agricultura, la industria ligera y la construcción.

El informe dice que hubo 38 muertes en el trabajo en la provincia de Las Tunas durante el periodo 1996-2000: menos que la cifra del 49 por ciento que se registró durante los últimos cinco años, durante los peores años del Periodo Especial. Como promedio se perdieron 42 jornadas de trabajo por cada accidente grave.

En sus palabras de apertura a la conferencia de Las Tunas, Omar Ramadán dijo que el congreso nacional de la CTC sería ante todo parte de una “gran batalla de ideas”. Las Tesis destacan los esfuerzos del “imperialismo, que pretende erosionar nuestros principios y valores, y debilitar en particular a nuestra juventud”, así como las consecuencias negativas de algunas de las medidas que el gobierno cubano ha tenido

del aumento de delitos menores fue un punto de discusión.

En la asamblea del Calixto García, Roberto, un jubilado, fue el primero en tomar la palabra. “Somos revolucionarios”, dijo. “Eso quiere decir que no hay carencia material que justifique la erosión de la ética revolucionaria que es el robo de propiedad del hospital”. Roberto es uno de los 150 mil trabajadores jubilados en Cuba que se mantienen activos en la CTC a través de colectivos de jubilados, continuando su trabajo voluntario en su antiguo centro de trabajo y otras actividades.

Roberto apuntó que había mejorado la situación en el último año. En 1999 se registraron más de 100 delitos en el hospital, particularmente casos de robo, y la cifra bajó a 28 en el año 2000. Una de las formas en que los trabajadores han enfrentado el problema es a través de “asambleas

SIGUE EN LA PAGINA 34

Recuerdan victoria de Girón

Cómo los 'niños héroes' artilleros contribuyeron a derrota de mercenarios

**POR MARTÍN KOPPEL
Y MARY-ALICE WATERS**

LA HABANA— “Casi todos los artilleros antiaéreos que combatieron en Playa Girón tenían 15, 16, 17 años. Yo tenía 22 años, era uno de los mayores, y me pusieron a cargo de una de las unidades que se fueron al frente de la Granma”, dijo Enrique Dorta.

Dorta, hoy coronel en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, fue uno de los combatientes cubanos que participaron en una conferencia celebrada aquí del 22 al 24 de marzo sobre “Girón: 40 años después”. Los participantes en el encuentro Cuba-Estados Unidos se enfocaron en la victoria cubana frente a la invasión contrarrevolucionaria organizada por Washington en Bahía de Cochinos. La principal fuerza de los soldados mercenarios se rindió en Playa Girón, nombre con que se conoce en Cuba la batalla.

'Los niños héroes' de Playa Girón'

Dorta, ahora retirado del servicio activo, habló con reporteros de *Perspectiva Mundial* acerca de los jóvenes artilleros antiaéreos que pelearon en Playa Girón. El presidente cubano Fidel Castro, en un discurso previo que rindió homenaje a la temeridad y valentía de estos combatientes adolescentes, los llamó “los niños héroes de Playa Girón”, y aún se los conoce así.

Hay un libro con ese título, integrado mayormente por entrevistas con soldados de las unidades antiaéreas que participaron en la batalla. El autor, José Mayo, fue uno de estos combatientes.

Uno de los entrevistados en Los niños héroes de Playa Girón es Manuel Alfredo Abad, que hoy día trabaja como camarero en un hotel en esta ciudad. “Yo tenía 17 años en esa época”, dijo Abad, quien había estado siguiendo con atención las noticias sobre la conferencia acerca de Playa Girón. “Era una tarea muy pesada, y se buscaba a jóvenes para hacerlo. Me entrené con el cuatro bocas”, agregó. “Cuatro bocas” es el término usado en Cuba para las ametralladoras pesadas de cuatro cañones, de fabricación checa.

Los relatos de Dorta y Abad, al igual que las entrevistas que contiene el libro, mues-

tran vivamente por qué Cuba, en menos de 72 horas, logró aplastar una invasión mercenaria financiada y organizada por la mayor potencia imperialista del mundo. Ofrecen un retrato de los trabajadores y campesinos que hicieron la revolución socialista en esta nación caribeña, y ayudan a explicar por qué, cuatro décadas más tarde, Cuba sigue siendo un ejemplo vivo para el pueblo trabajador en todo el mundo.

alcance.

Estos sucesos revolucionarios impactaron profundamente al joven Manuel, al igual que impactaron a millones de cubanos que participaban en ellos. También le influyó el ejemplo de su madre, quien había colaborado con el Movimiento 26 de Julio durante la guerra revolucionaria a fines de los años 50.

En respuesta a una escalada de actos de



MARTÍN KOPPEL • PERSPECTIVA MUNDIAL

Enrique Dorta le muestra a entrevistadora Mary-Alice Waters a personas en una foto de abril de 1961 en el libro de Pathfinder 'Playa Girón/Bahía de Cochinos'. Dorta, coronel de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, dirigió una de las unidades de artillería antiaérea que combatieron en Playa Girón. Hoy retirado del servicio activo, es miembro de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana.

Abad tenía 14 años cuando los trabajadores y campesinos en Cuba —dirigidos por el Ejército Rebelde y el Movimiento 26 de Julio encabezados por Fidel Castro— derrocaron a la dictadura de Batista en enero de 1959 e iniciaron la construcción del primer territorio libre de América. El liderazgo revolucionario organizó al pueblo trabajador para empezar a llevar a cabo una reforma agraria, una masiva campaña para erradicar el analfabetismo, construir viviendas y escuelas, eliminar el racismo institucionalizado y otras medidas de gran

sabotaje y terror contrarrevolucionario en Cuba apoyados por Washington, se constituyeron las Milicias Nacionales Revolucionarias en octubre de 1959, y Manuel Abad ingresó a sus filas.

Se integra a movimiento revolucionario

A fines de 1960, cuando ya empezaban a llegar a Cuba armas adquiridas de los países del bloque soviético, ingresó a un curso de ametralladoras múltiples 12.7 mm. Concluyó su entrenamiento unos días antes de la invasión a Bahía de Cochinos.

Dorta ya había militado en actividades políticas antes del triunfo revolucionario. De una familia agrícola pobre en la provincia de Las Villas en el centro de la isla, participó en actividades de apoyo a una huelga tabaquera en 1952 a los 14 años, y en una huelga de trabajadores azucareros tres años más tarde. El ejército y la policía atacaron salvajemente ambos paros.

En 1957 se integró al Movimiento 26 de Julio y ayudó a organizar el trabajo clandestino en su pueblo natal, antes de sumarse a las fuerzas revolucionarias que combatían en la sierra del Escambray. Formó parte de las fuerzas, bajo el mando de Ernesto Che Guevara, que tomaron a Santa Clara, la tercera ciudad cubana, unas horas antes del Año Nuevo de 1959, al tiempo que el dictador Fulgencio Batista huía del país. En ese entonces tenía el cargo de coronel del Ejército Rebelde.

Tras la victoria revolucionaria, Dorta fue escogido para el primer curso de oficiales, bajo el comandante del Ejército Rebelde Camilo Cienfuegos. Al completar el curso, fue designado profesor, primero en la base militar de Managua y luego en la base Granma, al este de La Habana. La base Granma fue el principal centro de entrenamiento de la artillería antiaérea.

Dorta explicó que meses antes del final de 1960, era evidente que Washington, cada vez más hostil hacia las medidas revolucionarias que los trabajadores y campesinos cubanos estaban tomando, preparaba un asalto militar a la isla. La única interrogante era cuándo y dónde se daría la invasión.

“El entrenamiento de las baterías antiaéreas normalmente tardaría seis meses”, señaló. “Pero comenzamos el entrenamiento en octubre y lo completamos en enero”. Nuestros entrenadores checos se asombraron. Ellos no pensaban que se pudiera hacer. Pero nosotros sabíamos que no teníamos seis meses”.

‘Si Fidel era socialista, nosotros también’

“El 15 de abril, hubo tres ataques aéreos simultáneos”, dijo Dorta. “Las baterías antiaéreas en [la base militar habanera] Ciudad Libertad, donde se dio un bombardeo, entraron en acción inmediatamente. Derribaron un B-26 que se cayó al mar cerca del hotel Comodoro. Cayeron siete combatientes cubanos”.

Los aviones iban piloteados por contrarrevolucionarios cubanos organizados por la CIA. El ataque, ordenado por el presidente norteamericano John F. Kennedy, fue un intento infructuoso de destruir el puñado de aviones de combate

cubanos sobre la tierra, como preparativo para la invasión inminente.

Al día siguiente, las milicias, la policía revolucionaria y las fuerzas armadas se prepararon para el combate, y Fidel Castro se dirigió a una enorme concentración en La Habana.

Sentados alrededor de sus radios portátiles, relata Abad, los jóvenes artilleros escucharon las noticias sobre el bombardeo. “También escuchamos el discurso de Fidel en el acto de despedida de duelo de los caídos por el ataque de los aviones mercenarios”, dijo. “Todos estuvimos de acuerdo con Fidel al decir que nuestra revolución era socialista, pues, aunque no conocíamos bien qué era el socialismo, para nosotros lo que planteara Fidel lo apoyábamos. Alguien afirmó que si Fidel era socialista, nosotros éramos socialistas también, y todos estuvieron de acuerdo con esto”.

En las horas tempranas del 17 de abril, la fuerza invasora apoyada por Washington, la Brigada 2506, desembarcó en Bahía de Cochinos. Las milicias, el ejército, la fuerza aérea y la policía revolucionaria se desplegaron inmediatamente.

“Primero se mandaron dos baterías antiaérea que salieron rápidamente para proteger la pequeña pista aérea cerca del central Australia, donde se estableció el puesto de mando de avanzada”, explicó Dorta. “Después, salí con seis baterías de cuatro bocas y una batería de cañones de 37 mm, y fuimos hacia el puesto de mando”.

Al principio, dijo Abad, los miembros de su unidad “nos intranquilizamos pues sabíamos hacia dónde iban las demás baterías, y nosotros temíamos que nos fuéramos a quedar en la base Granma”. A las 5:00 de la madrugada del 17 de abril, cuando se les dio la orden de ir hacia Bahía de Cochinos, “aquello nos produjo una gran alegría porque íbamos a combatir contra los mercenarios”.

“Por el camino la gente nos decía que le diéramos duro a los invasores, y se mostraban sorprendidos por la corta edad de los artilleros antiaéreos”.

No querían perderse el combate

En camino al central azucarero Australia, se le dio la orden de parada a la columna, y el camión que venía detrás de la unidad de Abad golpeó su pieza antiaérea, dañando el brazo metálico por donde se arrastraba.

“Se nos dice que tenemos que quedarnos allí, pero nosotros decidimos desarmar la pieza y subirla al camión. Le quitamos las gomas, las tamboras, y las cuatro rue-

das, y entre todos subimos esa mole de hierro que pesaba un mundo. No habíamos acabado de subir la pieza a la cama del camión, y se reanuda la marcha de la caravana de baterías antiaéreas. Nuestro camión siguió andando mientras nosotros le instalamos las cuatro tamboras. Al llegar al central Australia y a estaba lista la pieza para tirarle a los aviones enemigos o si era necesario a los mercenarios.

“Tuvimos que hacer un gran esfuerzo en desarmar y subir la pieza al camión, y luego armarla, pero esto era mil veces preferible a quedarnos tirados en la carretera sin tener la posibilidad de combatir contra los mercenarios”.

Dorta explicó que la columna llegó al central Australia a las 5:00 de la tarde. “Fernández inmediatamente nos ordenó a tomar dos piezas y avanzar a Pálpite”, dijo. El capitán José Ramón Fernández comandaba la columna de fuerzas que llegaba del central Australia. El pueblo de Pálpite estaba en camino a Playa Larga, donde se había producido uno de los desembarcos y los mercenarios aún defendían una posición bien fortificada.

“Avanzamos de noche lo más cerca posible de Playa Larga. ¡Al amanecer nos dimos cuenta que casi estábamos metidos donde estaba el enemigo!”

Cuando la unidad de Abad llegó a Pálpite la mañana del 18 de abril, “La pieza nuestra funcionó ‘al kilo’ desde la cama del camión”, informó Abad con orgullo.

Mercenarios abandonan Playa Larga

Si bien el ataque nocturno contra las fuerzas enemigas en Playa Larga no logró desalojarlos, sí tuvo un impacto. A pesar de sus posiciones favorables, los mercenarios abandonaron Playa Larga en las horas tempranas del segundo día de la batalla y se replegaron hacia Playa Girón, y las fuerzas revolucionarias siguieron adelante.

En la carretera de Playa Larga a Girón, las tropas revolucionarias llegaron a una zona donde los aviones enemigos habían bombardeado y ametrallado varios ómnibus que trasladaban a milicianos del Batallón 123. “Sentí dolor por aquellos compañeros heridos, quemados o muertos”, dijo Abad, “pero a la vez un gran odio contra los mercenarios que habían venido a asesinar a los cubanos”.

Las unidades tanto de Abad como de Dorta trabaron más combates en el transcurso de la batalla de tres días, la cual terminó con la rendición del principal grupo de las tropas invasoras en Playa Girón.

“Entramos a Playa Girón el 19 de abril a

eso de las 5:00 de la tarde”, dijo Dorta, “y empezamos a capturar a los invasores”. Mientras sus jefes máximos habían huido refugiándose en la ciénaga, donde más tarde fueron capturados, casi todas las tropas de la Brigada 2506 se rindieron.

Objetivos de los invasores

Cuando la unidad de Abad llegó a Playa Girón, dijo, algunos de los mercenarios se asombraron al ver lo joven que eran muchos de los soldados que los habían combatido y derrotado.

“No me faltaron deseos de liquidar a los mercenarios cuando los veía en Playa Girón”, expresó Abad. “Por culpa de ellos habían muerto muchos compañeros revolucionarios, y hasta mujeres y niños. Y todo esto lo hicieron para recuperar sus privilegios y riquezas. Y como decían mentirosamente, para salvar al pueblo cubano del comunismo, como si ellos alguna vez se hubieran preocupado por el bienestar del pueblo, y realmente lo único que les interesaba era explotarlo y oprimirlo para vivir bien ellos y sus amos yanquis”.

Conversando después del encuentro Cuba-Estados Unidos acerca de Playa Girón, Dorta comentó, “Yo he visto algunos de los reportajes extranjeros sobre la conferencia, y algunos de los cables decían que Fidel dirigía las operaciones desde el puesto de mando en el central Australia. Pero no es cierto. Estuvo dirigiendo el combate ahí mismo en el frente de batalla”.

Vencedores asombran a mercenarios

En Playa Girón, cuando Castro estaba inspeccionando algunas ametralladoras calibre 50 y cohetes que les habían ocupado a los mercenarios, se volvió al capitán José “Pepín” Álvarez Bravo, jefe de la artillería antiaérea, y le preguntó, “Pepín, ¿estas son las armas que traían los aviones tumbados por los muchachos de las antiaéreas?”

“Sí, comandante, son los que tumbamos”, contestó Álvarez Bravo.

“¡No, tú no los tumbaste, sino ellos, los muchachos con sus antiaéreas!” respondió Castro, provocando sonrisas y risa entre todos.

“Era la primera vez que veía tan de cerca a Fidel”, apuntó Abad. “Los mercenarios quedaban sorprendidos cuando veían a Fidel, porque mientras los jefes de ellos huyeron cobardemente, nuestro máximo jefe estuvo en todo momento en el escenario de los combates, al lado de los milicianos, soldados y policías que combatieron en la batalla de Girón”.



CORTESÍA DE JOSÉ RAMÓN FERNÁNDEZ

Revolucionarios cubanos en el central azucarero Australia, utilizado como puesto de mando de las fuerzas revolucionarias cubanas en la batalla de Playa Girón. Al centro, frente a la cámara, están el comandante en jefe Fidel Castro y José Ramón Fernández, quien comandó la principal columna cubana. A la izquierda de Castro figura Enrique Dorta (del costado). José Álvarez Bravo, jefe de la base Granma, centro principal de entrenamiento de artillería antiaérea, de espaldas a la cámara.

Destacando la valentía de los artilleros, Dorta dijo con orgullo, “No hubo ni un solo desertor entre los jóvenes soldados de nuestras unidades antiaéreas”.

Después de la victoria, la unidad de Abad regresó a la base Granma, y de ahí fue destinada a emplazamientos en las bases del Ejército Rebelde en las fortalezas de La Cabaña y El Morro.

En octubre de 1961, Manuel Abad se integró a la campaña de alfabetización. Fue designado como responsable de una brigada de alfabetizadores en la zona de Calabazar de Sagua en la provincia de Las Villas. Al finalizar exitosamente la labor de alfabetización, comenzó a estudiar la carrera de contador agrícola, en el curso de la cual siguió recibiendo entrenamiento militar.

Dorta permaneció en el Ejército Rebelde, el cual llegó a ser las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. Durante la crisis “de los misiles” en octubre de 1962, cuando Washington, en su empeño de atacar la Revolución Cubana, llevó al mundo al borde de una guerra nuclear, él formó parte de la defensa del aeropuerto militar de Santa Clara.

En 1973 Dorta participó en una misión a Vietnam para estudiar las experiencias de las unidades antiaéreas vietnamitas, cuya eficacia y valentía durante la guerra norteamericana eran legendarias. En 1983-84, se sumó a otros combatientes voluntarios cubanos en Angola para ayudar a defender la nación africana contra los ataques —apoyados por el imperialismo— del régimen del apartheid en Sudáfrica.

Asociación de Combatientes

Hoy día, tanto Enrique Dorta como Manuel Abad están entre los muchos ex combatientes de Girón que militan en la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana. “Les hablamos a los jóvenes sobre nuestras experiencias en la revolución. Tratamos de explicarles la importancia de conocer nuestra historia. Eso hoy es muy importante”, nos dijo Abad.

Tanto Dorta como Abad se alegraron al ver el nuevo libro de Pathfinder, *Playa Girón/Bahía de Cochinos: Primera derrota del imperialismo en América*. “Voy a comenzar a leerlo en cuanto llegue a casa después del trabajo”, dijo Abad con una sonrisa. ■

Cuba y la revolución norteamericana que viene

POR JACK BARNES

En septiembre de 1960, al dirigirse a la Asamblea General de Naciones Unidas, el primer ministro cubano Fidel Castro anun-

lla contra el analfabetismo, con la meta ambiciosa de enseñar a leer y escribir hasta el último analfabeto”, o sea, a un millón de cubanos, aproximadamente una tercera parte de la población adulta. Y es precisamente lo que hicieron cuando unos 100 mil

milias campesinas.

Hoy celebramos el 40 aniversario de esa conquista histórica.

El 15 de abril de 1961, cuando los mercenarios organizados por los yanquis anunciaron su invasión inminente al bombardear simultáneamente tres aeropuertos cubanos, el gobierno revolucionario movilizó a las milicias populares y a otras unidades militares. En el comunicado que declaró ese estado de alerta, Fidel Castro llamó a cada cubano a “ocupar el puesto que le corresponde en las unidades militares y centros de trabajo”, y agregó, en la misma oración, “sin interrumpir la producción, ni la campaña de alfabetización, ni una sola obra revolucionaria”.

‘Primero se verá una revolución victoriosa en Estados Unidos, que una contrarrevolución victoriosa en Cuba’.

—Fidel Castro, marzo de 1961

ció al mundo: “En el próximo año, nuestro pueblo se propone librar su gran bata-

jóvenes, en su mayoría adolescentes, fueron al campo a vivir y trabajar junto a fa-

SOBRE ESTE ARTICULO

Acaba de publicarse el nuevo libro de Pathfinder *Cuba y la revolución norteamericana que viene*, tanto en español como en inglés. En un mitin público celebrado en Nueva York el 20 de mayo, “En defensa del leninismo: crecientes oportunidades para los comunistas hoy”, se lanzó una campaña internacional para poner este título en manos de trabajadores, agricultores y jóvenes.

El autor del nuevo libro es Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, quien fue el principal orador en el evento del 20 de mayo. El prefacio al libro es de Mary-Alice Waters, miembro del Comité Nacional del PST, quien también habló en el mitin.

El libro también contiene “1961: Año de la Educación” por Barnes, que se publicó anteriormente en la edición de abril de *Perspectiva Mundial*, y fue el prólogo del libro recientemente publicado por Pathfinder, *Playa Girón/Bahía de Cochinos: Primera derrota militar de Washington en América*, por Fidel Castro y José Ramón Fernández.

Se basa en gran parte en las actividades de los miembros del Comité Pro Trato Justo a Cuba en la universidad de Carleton, Minnesota, en los meses an-

tes, durante y después de la victoria relámpago del pueblo cubano contra una invasión organizada por Washington en Playa Girón, cerca de Bahía de Cochinos, en abril de 1961.

A raíz de esos sucesos hace cuatro décadas, muchos estudiantes en Carleton fueron reclutados al movimiento comunista en Estados Unidos; Barnes y Waters están entre una decena de personas que hoy siguen militando en ese esfuerzo, o que lo hicieron por el resto de su vida.

El nuevo libro es un arma poderosa para aprovechar las crecientes oportunidades que existen hoy día para reclutar a la Juventud Socialista y al Partido Socialista de los Trabajadores. Es parte del esfuerzo para ampliar el alcance de las ideas comunistas —lo cual es esencial para forjar el tipo de partido que pueda dirigir la revolución norteamericana que viene— lo más ampliamente posible en comunidades obreras, dentro de fábricas, a las entradas de fábricas, en líneas de piquetes, en zonas rurales, en recintos universitarios y en protestas sociales, entre otros lugares.

Aquí reproducimos extractos de la última parte del libro. Se basa en charlas que dio Barnes el 18 de marzo en Seattle y el 11 de marzo en Nueva York, ante unos 450 participantes en mítines que celebraban el 40 aniversario de la exitosa

campaña en Cuba para eliminar el analfabetismo así como la victoria de Playa Girón.

El título de esa charla, tomado de una declaración hecha por Fidel Castro apenas unas semanas antes de la invasión de Bahía de Cochinos, es “Primero se verá una revolución victoriosa en los Estados Unidos, que una contrarrevolución victoriosa en Cuba”.

Los extractos reproducidos aquí, escogidos de varias partes de la charla, tocan ambos aspectos de ese criterio revolucionario, que son de interés apremiante para el pueblo trabajador no sólo en Estados Unidos y en Cuba sino a nivel mundial. Estamos convencidos de que esto le despertará el interés al lector en las otras dos terceras partes del artículo de Barnes, así como los demás materiales en *Cuba y la revolución norteamericana que viene*.

El libro, de 128 páginas, contiene un índice así como un pliego de fotos de 16 páginas. Durante la campaña para venderlo, que se llevará a cabo en las próximas semanas, se podrá adquirir por 10 dólares.

Los extractos se reproducen con autorización; derechos reservados, copyright © 2001 Pathfinder Press.

—STEVE CLARK

Cuatro días más tarde, cuando las fuerzas contrarrevolucionarias habían sido derrotadas, el comunicado suscrito por Fidel en que se informa al pueblo cubano de esa victoria estaba fechado de manera demostrativa: “19 de abril de 1961, Año de la Educación”.

Ustedes podrán hallar ambos documentos en el nuevo libro de Pathfinder *Playa Girón/Bahía de Cochinos: Primera derrota militar de Washington en América*, cuya publicación en inglés y español también estamos celebrando aquí el día de hoy.

En Cuba, 1961 fue el Año de la Educación en todos los sentidos de esa palabra: la capacidad de aprender, producir, convertirse en un soldado revolucionario más disciplinado, crear, desarrollarse. El Año de la Educación significaba hacer más accesible la cultura. Significaba valentía al perseguir los objetivos humanos más elevados. Significaba tender una mano solidaria a cualquiera que luchara contra la injusticia y la opresión en cualquier parte del mundo. Significaba ofrecer la vida propia a fin de lograr estos objetivos.

Fidel Castro, Ernesto Che Guevara y otros dirigentes de la Revolución Cubana estaban muy conscientes de que el principal obstáculo a la marcha histórica de los trabajadores y agricultores es la tendencia —promovida y perpetuada por las clases explotadoras— del pueblo trabajador a subestimarnos, a subestimar lo que podemos lograr, a dudar de nuestra propia valía. Por

al pueblo cubano sobre la victoria.

Sin importar lo que un individuo en particular estuviera haciendo durante esos tres días, del 17 al 19 de abril —ya fuera que estuviera destacado en el frente de batalla, trabajando en el campo o en una fábrica, o ayudando a alguien a aprender a leer y escribir— el pueblo cubano sentía el vínculo de una batalla común librada por seres iguales. Un vínculo común que ofrecía una base para la disciplina, una base para la alegría compartida de construir, la alegría de crear,



ARRIBA: LIBORIO NOVAL; IZQ.: VAL LIBBY•PERSPECTIVA MUNDIAL

Arriba, alfabetizadores voluntarios en la ‘Concentración de los lápices’ en diciembre de 1961 en La Habana, celebran éxito de la campaña. Más arriba: titular del ‘Militant’ de abril de 1961, en respuesta a la invasión a Playa Girón, reza, ‘¡Alto al crimen contra Cuba!’ Izq.: protesta en Cincinnati contra la muerte de Timothy Thomas, un joven negro, por la policía en abril del 2001. Barnes explica que ‘los asesinos y torturadores contrarrevolucionarios desatados por el gobierno norteamericano ayudaron a jóvenes en Estados Unidos a comprender la realidad de clase que las golpizas, los casos fabricados y las ejecuciones callejeras por la policía son parte de la vida cotidiana del pueblo trabajador, y recaen desproporcionadamente sobre las nacionalidades oprimidas’.



eso los revolucionarios en Cuba estaban tan orgullosos de que el esfuerzo de alfabetización había proseguido con un mínimo de interrupciones a medida que se libraba y se ganaba la batalla contra los invasores, una batalla por la vida misma de la revolución. “Ni siquiera en estos días se paralizó la campaña de alfabetización”, declaró Fidel Castro en su informe del 23 de abril

y la alegría de vencer en la batalla sobre aquellos que pretendían destruir todo lo que su revolución estaba haciendo posible.

¡Qué momento para que el pueblo de Cuba anunciara al mundo el carácter socialista de la revolución!

Poco más de un año después, Che Guevara dijo ante el congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas —en un discurso

que pueden encontrar en el libro de Pathfinder *Che Guevara habla a la juventud*— que los jóvenes comunistas tenían la responsabilidad de ser “los primeros en el trabajo, los primeros en el estudio, los primeros en la defensa del país”. Y los felicitó por las tres palabras que habían puesto en el emblema de su organización: estudio, trabajo y fusil.

Son los emblemas de todos los cubanos, dijo Che, emblemas permanentes, no sólo pasajeros.

El fusil, porque el progreso hacia la liberación de la humanidad trabajadora no se puede asegurar a menos que las clases explotadoras sepan que estamos dispuestos a defender esas conquistas por los medios que sean necesarios. Esa fue la verdad que se confirmó nuevamente en Playa Girón, y pronto de nuevo fue puesta a prueba y reafirmada durante la crisis “de los misiles” de octubre de 1962.

El trabajo, a menudo representado por una pala o un machete, porque la transformación de la naturaleza por el trabajo humano, el trabajo social, no sólo es la fuente de toda riqueza sino que es la base de toda cultura. Sin la pala y el machete, no hay nada que el fusil deba defender.

Y el estudio, representado por el lápiz, símbolo de la campaña de alfabetización, porque la capacidad de leer y escribir da acceso a las conquistas acumulativas de todos los anteriores esfuerzos humanos y abre la puerta a los trabajadores y agricultores para que participen como iguales en todos los aspectos de la vida social y política. Les permite que sean más capaces de transformar la producción y las condiciones de vida y trabajo, más capaces de asumir control de su propio destino.

La campaña de alfabetización fue clave para reforzar la alianza de trabajadores y campesinos sobre la que se fundó Cuba revolucionaria; fue clave para reducir la brecha entre la ciudad y el campo. Los campesinos y sus familias en la Cuba prerrevolucionaria prácticamente no habían tenido oportunidades educacionales. Esto era particularmente cierto para la mujer en las zonas rurales. Así que la campaña de alfabetización fue también un golpe contundente a favor de la emancipación de la mujer.

Un aspecto fundamental de la educación de toda persona de disposición revolucionaria es el proceso de llegar a reconocer el terror, la violencia y la degradación en los cuales los terratenientes y capitalistas basan su dominio. Es una de las lecciones subrayadas por José Ramón Fernández, jefe militar de la principal columna que repelió a los invasores en Playa Girón, en el testimonio que presentó ante un tribunal en La Habana durante el juicio sobre una demanda entablada por el pueblo de Cuba contra el gobierno norteamericano por las miles de muertes y la masiva destrucción física que ha resultado del esfuerzo realizado por Washington durante décadas para destruir

la Revolución Cubana.

En 1961, los alfabetizadores voluntarios estuvieron entre quienes fueron blanco de los asesinos y torturadores contrarrevolucionarios desatados por el gobierno norteamericano en Cuba. Según explicamos en el prólogo a *Playa Girón*, para los jóvenes en Estados Unidos durante aquellos años iniciales de la revolución, los despachos de prensa y las fotos que mostraban a “adolescentes cubanos que habían sido linchados por el crimen de enseñar a familias campesinas a leer y escribir”, ofrecían una muestra gráfica de los motivos, del verdadero carácter de las fuerzas de clase en contienda, las cuales se enfrentaban no sólo en Cuba sino por todo el mundo.

Dichas imágenes confirmaron lo que los jóvenes en Estados Unidos a principios de los años sesenta estábamos aprendiendo acerca de los linchamientos, el terror de los escuadrones nocturnos y la violencia policiaca, tanto local como federal, contra los negros y los luchadores por los derechos civiles. Eso nos ayudó a comprender la realidad de clase de que las golpizas, los casos fabricados, las vejaciones y, sí, las ejecuciones callejeras a manos de la policía, forman parte de la vida cotidiana de millones de trabajadores: horrores que a diario recaen desproporcionadamente sobre los negros, los chicanos, los puertorriqueños y otras nacionalidades oprimidas. Nos abrió los ojos, de forma lenta pero segura, para reconocer que los gobernantes capitalistas van a desatar el terror fascista ante un desafío a su dominio por parte de los trabajadores y agricultores.



La victoria en Playa Girón nos hace recordar el precio que los trabajadores y agricultores debemos estar dispuestos a pagar para librarnos de la explotación y la opresión y, después, para defender esta libertad. Uno no puede dejar de verse afectado por la intrepidez demostrada por decenas de miles de trabajadores y campesinos cubanos, muchos de ellos muy jóvenes: por su valentía y resolución frente a la muerte. Esa es una de las cualidades de un pueblo que está inmerso en una profunda transformación revolucionaria de sus circunstancias y de sí mismo.

Sin embargo, lo notable de los revolucionarios cubanos no es su valentía y resolución frente a la muerte. *Es su actitud ante la vida*. De eso se trataba, ante todo, el arrojo, la disciplina, la valentía que aseguraron el triunfo en Playa Girón.

Por eso, como dice José Ramón Fernández en su testimonio, causó tanta

sorpresa en Washington, en abril de 1961, “el alcance de la victoria del pueblo cubano”. El resultado, señala, “sólo se explica por el coraje de un pueblo que vio en el triunfo del primero de enero [de 1959] la posibilidad real de dirigir sus propios destinos, razón por la cual vistió con orgullo el uniforme de las milicias y estuvo alerta y dispuesto a combatir con la firme convicción de vencer”.

Es lo que no pudieron entender los gobernantes de Estados Unidos, y, aún más importante, es lo que *jamás pueden entender*. No entienden y no pueden entender el alcance de las capacidades de los trabajadores y agricultores que están en lucha, ante todo en una lucha *revolucionaria*. No pueden entender a seres humanos como los milicianos de esa magnífica foto que el periódico *The Militant* publicó esta semana de la Primera Compañía del Batallón 134 celebrando su victoria en Playa Girón.

Si eso no fuera cierto —si la clase dominante pudiese comprender lo que impele a los trabajadores y agricultores a la acción revolucionaria; si entendiesen los objetivos por los que estamos dispuestos a luchar y a morir, o si pudiesen *aprender* a entenderlo— entonces la revolución socialista sería una ilusión. Pero no lo entienden ni pueden entenderlo.

Para justificar la legitimidad de su sistema de explotación ante la vista del conjunto de la sociedad, los gobernantes se valen de la *ideología*. Al contrario de la presunción de la burguesía de ser civilizada y culta, no existen “grandes ideas” ni teorías sociales científicas cuya conclusión inexorable sea que un puñado de familias acaudaladas deba enriquecerse para siempre a costa del trabajo de la mayoría de la humanidad, manteniendo su dictadura de clase mediante la fuerza y la violencia que sean necesarias. No es una ley de la naturaleza ni de economía política.

Los capitalistas en Estados Unidos son particularmente pragmáticos. No tienen teorías ni ideas. Simplemente hacen lo que tienen que hacer para mantener su dominio de clase, y después promueven justificaciones ideológicas de lo que hacen. Estas las ofertan como palabras pegadizas, frases trilladas y burdo americanismo, a través de programas de “noticias”, análisis de “noticias”, periódicos y programas de entrevistas por radio y televisión.

Pero la ideología burguesa no es una conspiración. No es un complot ingenioso que ellos han tramado. Cuanto más se aproximan las justificaciones de los gobernantes a algo que guarde cierto parentesco

con el pensamiento social, más imposible les resulta a ellos y a sus hijos desenredar lo que, como clase, *quieren y alegan* que sea cierto de la verdad en sí. Las mismas ilusiones ideológicas predominan entre las capas de clase media y de profesionales que se orientan hacia los gobernantes burgueses y actúan en su nombre.

En *El capital*, en el capítulo titulado “El carácter fetichista de la mercancía y su secreto”, Carlos Marx señala que el propio fundamento de las relaciones sociales capitalistas —el hecho que toda ganancia se origina del cambio de mercancías cuyo valor es exclusivamente creación del trabajo humano— se esconde detrás de lo que dan por llamar “economía”, pero que en realidad no es más que una apología vulgar del dominio burgués. Pero estas autojustificaciones ideológicas se las creen los capitalistas y aquellos a quienes ellos contratan para propagarlas, dice Marx.

“A formas que llevan escrita en la frente”, escribe Marx, “su pertenencia a una formación social donde el proceso de producción domina al hombre, en vez de dominar el hombre ese proceso, la conciencia burguesa de esa economía las tiene por una necesidad natural tan manifiestamente evidente como el trabajo productivo mismo”.

Debido a que la burguesía y sus sirvientes se creen su propia ideología, terminan haciendo estimaciones políticas erradas sobre las capacidades del pueblo trabajador: sobre los trabajadores y agricultores cuyas acciones valientes les permiten comenzar a escapar del dominio de estos fantasmas. En momentos decisivos los gobernantes cometen enormes errores de juicio. Por eso, al final, van a perder.

Al paso de los años, a menudo he oído la pregunta: “¿No es cierto que la mayoría de los principales funcionarios de la CIA y de la Casa Blanca sabía realmente que no se produciría un alzamiento del pueblo cubano en respuesta a la invasión de Bahía de Cochinos?” La respuesta es: no. No es tan sencillo. Y vale la pena tomar unos minutos para ver por qué.

Un buen punto de partida es el criterio de José Ramón Fernández de que “la idea desde el punto de vista estratégico y táctico del enemigo estaba bien concebida”. Debemos aceptar esa valoración como absolutamente seria. Contradice, sin embargo, todas las evaluaciones más comunes promovidas durante 40 años por los gobernantes norteamericanos y sus propagandistas a fin de justificar la impresionante victoria cubana. Ellos señalan las supuestas pifias de la CIA, o las pretendidas vaci-



FOTO MAS ARRIBA: BOHEMIA

Al tope: Miembros de la Primera Compañía del Batallón 134 de las Milicias celebran su victoria en Playa Girón. Arriba: Guardia de Defensa Sindical del Local 544 del sindicato de camioneros Teamsters en 1938, que se formó para enfrentar amenazas de fuerzas fascistas financiadas por los patrones durante las batallas obreras de Minnesota. ‘Los gobernantes de Estados Unidos no entienden y no pueden entender el alcance de las capacidades de los trabajadores y agricultores que están en lucha, ante todo en una lucha revolucionaria’.

laciones de Kennedy, o una combinación de ambas cosas.

Fernández rechaza esto. “Los mercenarios venían bien organizados, bien armados, con buen apoyo, pero les faltó la razón, la justeza de la causa que defendían. Por ello no combatieron con el ardor, el valor, la firmeza, el denuedo y el espíritu de victoria con que lo hicieron las fuerzas revolucionarias”.

Che Guevara subrayó lo mismo apenas unas semanas después de la victoria en Playa Girón. Lo hizo en una charla que dio el 8 de mayo a un encuentro de trabajadores de la electricidad y milicianos en La Habana. La leí en el avión que me trajo de Nue-

va York. El *Militant* planea publicar la charla como documento especial en el número del 2 de abril. No se la pierdan; es puro placer.

“La operación [del gobierno norteamericano], desde un punto de vista militar, estaba bien concebida”, dijo Che. “Ellos hicieron unos cálculos matemáticos, como si enfrente de ellos estuviera el ejército alemán y ellos vinieran a tomar una cabeza de playa en Normandía”. Organizaron la invasión en Bahía de Cochinos “con la efectividad que tienen en esas cosas”.

“Pero les faltó medir la correlación moral de fuerzas”, dijo Che. “Primero, midieron mal nuestra capacidad de reacción, in-



Enero de 1959: trabajadores en La Habana salen a las calles para defender y celebrar la victoria revolucionaria contra el régimen de Batista apoyado por Washington. 'Lo notable de los revolucionarios cubanos no es su valentía y resolución frente a la muerte. Es su actitud ante la vida'.

cluso no sólo nuestra capacidad de reacción frente a la agresión, nuestra capacidad de reaccionar ante un peligro y de movilizar nuestras fuerzas y enviarlas al lugar del combate, la midieron mal. Pero además, la capacidad de luchar de cada uno de los grupos”.

Los gobernantes estadounidenses, dijo Che, calcularon que necesitaban sólo mil hombres para efectuar una invasión exitosa y mantener una cabeza de playa en Cuba. “Pero necesitaban mil hombres que lucharan ahí hasta la muerte”, recalcó, y eso no lo tenían. “No se le puede pedir a un hombre que tenía mil caballerías de tierra su papá, y que viene aquí simplemente a hacer acto de presencia para que le devuelvan las mil caballerías, que se vaya a hacer matar, frente a un guajiro que no tenía nada y que tiene unas ganas bárbaras de matarlo, porque le van a quitar sus caballerías....

“Siempre se han equivocado con nosotros”, puntualizó Che. “Siempre han llegado tarde. Y nunca han tomado una medida que no sirviera para otra cosa que para fortalecer la fe del pueblo en su gobierno, para hacer más militante la revolución, y, en definitiva, para fortalecerlos más”.

En efecto, los gobernantes estadounidenses se equivocaron con los trabajadores y agricultores de Cuba. Los funcionarios de

la CIA y de la Casa Blanca esperaban que la fuerza invasora, después de unos cuantos días, desatará alzamientos contra el gobierno revolucionario. Anticipaban, también, que surgiría alguna división entre los oficiales de las fuerzas armadas de Cuba. Por analogía, los imperialistas veían al gobierno en Cuba como una variedad tropical de un régimen estalinista, con la misma fragilidad inherente. Y veían a los cuadros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias como una variante radical de un cuerpo de oficiales latinoamericano burgués, comparable a aquellas con las que desde hacía mucho se habían acostumbrado a tratar.

Hasta apenas cinco semanas antes de la invasión, el plan de la CIA consistía en que la brigada mercenaria desembarcaría cerca de la ciudad de Trinidad. Trinidad yace al pie de la sierra del Escambray, donde las bandas contrarrevolucionarias habían estado más activas. Un memorándum de la CIA aseguró a la administración de Kennedy que una fuerza invasora relativamente grande y decidida en aquella área podría “desmoralizar, se espera, a las milicias e inducir a las desertiones... hacer mella en la moral del régimen de Castro, e inducir una rebelión generalizada. Si las acciones iniciales no logran detonar así una rebelión de importancia, la fuerza de asalto se reti-

rá al área montañosa aledaña y continuará las operaciones como una fuerza guerrillera poderosa”.

Sin embargo, Kennedy suprimió el plan de Trinidad el 11 de marzo, e insistió en que la CIA propusiera otra opción. Una invasión cerca de una ciudad con una población considerable era políticamente demasiado arriesgada. Las esperanzas de un levantamiento rápido se veían contrarrestadas por la posibilidad de un derrota aun más aplastante. Es más, 40 mil miembros de las milicias revolucionarias de Cuba acababan de completar una exitosa operación de “limpia” en el Escambray, la cual había disminuido mucho el tamaño y radio de acción de las bandas contrarrevolucionarias, a las que de otra forma las fuerzas mercenarias habrían recurrido en pos de ayuda.

Fue entonces que se cambió el sitio de la invasión al área de la Ciénaga de Zapata, cerca de Bahía de Cochinos. El plan consistía entonces en desembarcar en una zona escasamente poblada de la costa, ganar las batallas iniciales, comenzar a avanzar un poco en obtener apoyo popular, fomentar divisiones y proclamar un gobierno provisional. Si eso no daba resultado, se esperaba entonces que la fuerza invasora al menos retuviera una cabeza de playa y un aeropuerto el tiempo suficiente como para extender el reconocimiento diplomático y solicitar el apoyo de la Organización de Estados Americanos, bajo cuyo manto el gobierno norteamericano y sus aliados latinoamericanos más cercanos pudieran intervenir.

Mientras tanto, la urgencia que sentía la administración de Kennedy para tomar medidas se veía acentuada por los informes de la CIA de que el gobierno revolucionario y el pueblo armado de Cuba iban adquiriendo más fuerza. Como lo señaló un memorándum de la agencia, Washington no contaba con mucho tiempo. Así que con el correr de cada día, la Casa Blanca seguía adelante con sus planes, haciendo alteraciones constantes.

Kennedy confiaba que la brigada lograría mantener la cabeza de playa por un tiempo suficiente como para generar la esperada resistencia en Cuba y ganar tiempo para el gobierno norteamericano. Washington mismo aún no estaba preparado militarmente para una invasión. En octubre de 1962, cuando el Pentágono sí estaba listo, había empezado a juntar una fuerza de 90 mil efectivos. La movilización fue tan extensa que los periodistas empezaron a preguntar sobre los convoyes y las concentra-

ciones de soldados en el Sur, los cuales no podían mantenerse totalmente en secreto. Pero en abril de 1961, Washington sólo tenía listos para el combate a unos 2 mil infantes de marina norteamericanos en barcos frente a las costas cubanas, muy lejos de lo que necesitaba para llevar a cabo una invasión.

Los gobernantes norteamericanos demostraron una ceguera de clase en cuanto a las capacidades revolucionarias de los trabajadores y campesinos comunes y corrientes en Cuba (y la siguen demostrando). Sin embargo, no fue así con grupos pequeños de jóvenes en varias ciudades y recintos universitarios en Estados Unidos. Desde el instante en que supimos de la invasión, afirmamos con convicción que, contrario a lo que decían los comunicados de prensa filtrados por la CIA, los mercenarios organizados por Washington serían derrotados. Y nuestra convicción se vio reforzada por trabajadores comunistas experimentados, miembros del Partido Socialista de los Trabajadores, con quienes habíamos empezado a trabajar, y a quienes habíamos llegado a conocer y a confiar.

Esta seguridad en la victoria de los trabajadores y campesinos cubanos no sólo era una cuestión de entusiasmo juvenil por una revolución con la que nos identificábamos profundamente. Se basaba en *hechos*. Y aun si no podíamos explicarlo del todo en aquel entonces, *actuábamos* a partir del hecho que reconocíamos que la administración de Kennedy procedía en base a una ideología, y *no* en base a hechos.

Esta realidad de la política de clases sólo se puede entender mediante la lucha, y después estudiando, absorbiendo y generalizando las lecciones de numerosas luchas que se dieron con anterioridad. A medida que los trabajadores empezamos a reconocer el grado al que nosotros mismos somos víctimas de la ideología burguesa, a la vez vamos dando zancadas hacia una mayor conciencia de clase.



Una frase en el prólogo de *Playa Girón*, más que cualquier otra, capta políticamente lo que espero que cada uno de nosotros se lleve de esta reunión hoy. Es de un discurso que Fidel Castro dio el 13 de marzo de 1961, mientras Washington aceleraba su campaña de terror dirigida a derrocar a la revolución cubana. La charla conmemoraba el cuarto aniversario del asalto armado organizado por el Directorio Revolucionario contra el Palacio Presidencial del dictador apoyado por Washington, Fulgencio Batista, y en el que cayó el dirigente estu-

diantil José Antonio Echeverría.

Hay algo que el pueblo cubano “sí podemos comunicarle al señor Kennedy”, dijo Castro ante una multitud que lo ovacionaba. “Que primero se verá una revolución victoriosa en los Estados Unidos, que una contrarrevolución victoriosa en Cuba”.

Estamos convencidos de que esta frase es tan correcta hoy como lo fue en 1961. No es una predicción: no es una palmada de aliento en la espalda. Significa reconocer cómo funciona el capitalismo, la línea de marcha del pueblo trabajador y la capacidad comunista del movimiento revolucionario en Cuba. Para los revolucionarios en Estados Unidos, en Cuba y en el resto del mundo, esto plantea de forma aguda la famosa pregunta de Lenin: ¿Qué hacer?

La aseveración de Fidel dice mucho de la revolución cubana: y, si uno lo piensa, más aun 40 años después de lo que significó en aquel momento. ¡Y ya decía bastante en 1961! Hoy sabemos que la revolución en Estados Unidos va a ocurrir *después* de que Fidel y la generación que organizó y dirigió la Revolución Cubana ya no sean parte de la dirección en Cuba. Así que cuando decimos que esa declaración se mantiene vigente hoy día, estamos diciendo algo no sólo acerca de la continuidad del liderazgo revolucionario en Cuba sino sobre su relación con la continuidad y la renovación del liderazgo comunista en Estados Unidos y en el resto del mundo.

En sus memorias, Richard Bissell informa que durante las discusiones de alto nivel en la Casa Blanca sobre los planes de invasión en 1961, el secretario de estado Dean Rusk, valiéndose de su amplia experiencia, solía preguntar si “no había algo que se pudiera hacer con ‘balas de plata’”. Dicho de forma llana, ¿no era posible comprar a un número considerable de dirigentes cubanos? “Tenía la impresión que aún en una operación clandestina bien manejada, uno debía intentar sobornar a sus enemigos en vez de combatirlos”.

Bissell comenta entonces, sin ofrecer explicación, que “desafortunadamente, esto no habría funcionado en Cuba”.

Tenía razón, ¿pero por qué no habría funcionado? La razón tiene que ver con el hecho que el imperialismo yanqui no supo valorar a los trabajadores y campesinos de Cuba. Los gobernantes norteamericanos operaban en base a analogías falsas a todos los niveles. Actuaban a partir de las distorsiones que percibían a través de los lentes de su clase. Ese hecho nos ayuda a comprender por qué el curso de la Revolución Cubana y las posibilidades de la revo-

lución norteamericana que viene han estado tan ligados por más de cuatro décadas. Esto subraya la continuidad indispensable del movimiento obrero revolucionario que se remonta a la revolución bolchevique de octubre de 1917 en Rusia y, aun antes, a la fundación del comunismo moderno y a la labor de un partido comunista internacionalista en la época de Carlos Marx y Federico Engels hace 150 años.

Ante todo, si las “balas de plata” pudiesen haber funcionado en Cuba, entonces tendríamos que concluir que aquella declaración que Fidel dirigió al señor Kennedy en marzo de 1961, no era una declaración de hechos sino sencillamente un artículo de fe, no una trayectoria de acción revolucionaria sino una exhortación, sólo una bravuconada, apenas un intento de puja en el precio.



Dado el dominio indiscutido que la clase capitalista ejerce sobre la política, los medios de comunicación masiva y la educación —junto a las perspectivas nacionalistas de América Primero de la cúpula sindical—, es muy fácil que los trabajadores y agricultores piensen y actúen completamente dentro del marco de las leyes, los veredictos judiciales y las órdenes ejecutivas de los partidos burgueses gemelos, los demócratas y los republicanos.

Ahora mismo, por ejemplo, uno no puede encender el televisor o leer un periódico sin verse bombardeado por la propuesta de Bush para reducir impuestos y las versiones modificadas de dicha propuesta promovidas por distintos congresistas demócratas y republicanos. Debido a los trámites burocráticos en que se ha enmarañado más y más el impuesto a los ingresos en los últimos 50 años —¡el manual de instrucciones para la más sencilla declaración de impuestos federales al ingreso, *la más sencilla*, tiene 33 páginas!— no sorprende que muchos trabajadores y agricultores se vean atraídos a la idea de un impuesto fijo (*flat tax*).

Los trabajadores sabemos que las categorías impositivas para los ricos se establecen oficialmente con porcentajes más elevados. Pero también sabemos que la ley está diseñada intencionadamente para que se parezca a un trozo de queso suizo. Los contadores y abogados caros encantados ofrecen sus servicios a los acaudalados y con soltura aprovechan todos los escondrijos y protecciones impositivas que conscientemente están redactados en la letra menuda de los miles y miles de páginas del código de impuestos. El resultado, como

lo sospechan millones de trabajadores, es que nadie que tenga capital paga impuestos a tasas que siquiera se aproximen a las tasas sobre las que leemos en la prensa capitalista o escuchamos por televisión. Muchos de ellos no pagan nada.

Farrell Dobbs nos enseñó que uno de los grandes crímenes de la cúpula sindical es su connivencia con la clase patronal al enredar a los trabajadores en trámites burocráticos, en vez de movilizar la fuerza de los sindicatos para defender los intereses de los trabajadores. Los niveles salariales, las horas y las condiciones deben ser transparentes y sencillos, decía Farrell. Ningún contrato digno de consideración debe tener más de una página, o a lo sumo dos páginas. Después hay que organizar a las filas para que hagan que se cumpla.

Es parecido con los impuestos. Cada vez que los políticos capitalistas empiezan a hablar de “reformas del impuesto al ingreso”, los trabajadores saben que siempre terminan pagando los platos rotos. Así que la panacea burguesa de que todos debiéramos de llenar una simple tarjeta postal y pagar la misma tasa impositiva, ya sea que tengamos ingresos de 10 mil dólares o 10 mil millones —y sin deducciones o exenciones— suscita interés entre el pueblo trabajador. La simplificación y transparencia en sí la hace atractiva, aun si el pueblo trabajador paga la misma tasa que los más acomodados.

Desde luego, la ilusión consiste en que existe alguna manera —ya sea un “im-

puesto de tasa única” o alguna otra “reforma impositiva”— de hacer que los dueños del capital paguen sin arrebatarles el poder estatal con una revolución y establecer un gobierno de trabajadores y agricultores. A menos que se haga esto, los capitalistas siempre van a hallar la forma de hacer que los impuestos recaigan sobre nuestras espaldas.

Los trabajadores comunistas estamos a favor de un impuesto a los ingresos fuertemente progresivo o graduado, una posición que hemos mantenido desde que esa demanda apareciera por primera vez hace más de 150 años en el *Manifiesto comunista*. Sin embargo, bajo el capitalismo el concepto de un impuesto progresivo a los ingresos ha quedado tan desvirtuado que nadie —salvo un reducido número de trabajadores con conciencia de clase— recuerda que la demanda audaz y revolucionaria planteada por el movimiento obrero moderno nunca suponía su aplicación a los salarios o a los modestos ingresos de los pequeños agricultores, pescadores u otros entre el pueblo trabajador. *Todo lo contrario*. El impuesto progresivo o graduado, según se plantea en el *Manifiesto comunista*, no es una carga a los salarios sino un carga a los *ingresos* de ganancias, dividendos, intereses o rentas, incluidos los elevados sueldos de los profesionales, supervisores y administradores de clase media. Los trabajadores y los pequeños agricultores no íbamos a pagar impuestos; la “graduación” debía comenzar con el ex-

tremo inferior de los que viven de una manera diferente del proletariado a raíz de la explotación que realiza el capital del trabajo de la gran mayoría.

La verdad es que entre el momento en que se introdujo por primera vez el impuesto federal a los ingresos en 1913 y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, el 95 por ciento de la población en Estados Unidos no pagaba impuestos por ingresos. El pueblo trabajador estaba exento. Sin embargo, todo eso cambió casi de la noche a la mañana con las leyes propuestas al inicio de la guerra por la administración demócrata de Franklin Roosevelt y aprobadas por el Congreso bipartidista. Para 1943, aparecía por primera vez en nuestros talones de salarios la deducción impositiva del ingreso— para financiar “nuestra” guerra—, y a partir de ahí los gobernantes jamás volvieron la vista atrás.

Bajo el capitalismo el pueblo trabajador siempre parece enfrentar el dilema de escoger entre dos (o a veces más) candidatos burgueses, dos o más soluciones burguesas. El concepto del mal menor es lo que los gobernantes, respaldados por los farisantes del movimiento sindical y los maldirigentes de clase media en las organizaciones de derechos civiles y de la mujer, presentan como lo último en política.

Por eso es importante que los trabajadores comunistas hallemos ahora formas de presentar algunas demandas muy básicas e inmediatas para defender las condiciones y la solidaridad de la clase obrera y otros sectores del pueblo trabajador frente al creciente desempleo, endeudamiento y el peligro constante de brotes devastadores de inflación o pánico financiero. Esto es lo que los trabajadores-bolcheviques podemos ofrecer a nuestra clase como opción proletaria a las alternativas que nos presentan los demócratas y los republicanos.

- Los trabajadores debemos reivindicar un programa masivo de obras públicas financiado por el gobierno para asegurar empleos para todos, con salarios a niveles sindicales. Además de ofrecer empleos productivos a los desocupados, dicho programa hace falta para construir viviendas, escuelas, hospitales y clínicas, círculos infantiles, transporte público, bibliotecas, gimnasios, piscinas, parques y otros elementos de la infraestructura social que los capitalistas están dejando que se desmone en vez de financiarla a partir de sus ganancias.

- El movimiento obrero debe exigir una semana laboral más corta, sin reducción en la paga, que sea obligatoria como ley fede-

NUEVO DE PATHFINDER

CUBA y la revolución norteamericana que viene

‘Primero se verá una revolución victoriosa en Estados Unidos, que una contrarrevolución victoriosa en Cuba’
—Fidel Castro, marzo de 1961

JACK BARNES

Trata sobre las luchas de los trabajadores y agricultores en el corazón del imperialismo, los jóvenes que se ven atraídos a ellos, y el ejemplo del pueblo de Cuba de que la revolución no sólo es necesaria, sino que se puede hacer. Trata sobre la lucha de clases en Estados Unidos, en que las potencias gobernantes no entienden en absoluto las capacidades revolucionarias de los trabajadores y agricultores como fueron de los trabajadores cubanos. *Precio normal* US\$13.00

\$10

Oferta especial



También en inglés y francés. Pídale de las librerías listadas en la penúltima página, o de Pathfinder, 410 West Street, Nueva York, NY 10014. Fax: (212) 727-0150. Agregue US\$3.00 por costos de envío.

ral para todos los patrones. Eso distribuiría el trabajo disponible y permitiría que los trabajadores, no sólo los capitalistas, gozáramos de los beneficios de cualquier avance en la productividad de *nuestro* trabajo.

- La clase obrera debe luchar por aumentar el salario mínimo. Aun con el aumento de 1996, el poder adquisitivo del salario mínimo sigue siendo inferior a lo que era en 1960, y 2.25 dólares por debajo de su punto más alto en 1968. Dada la competencia por empleos que existe bajo el capitalismo, los niveles salariales se establecen de abajo para arriba, y no de arriba hacia abajo.

Es más, este salario mínimo debe ser *universal*, o sea, que no se le niegue a ningún trabajador, ya sea en una fábrica o en una prisión. Todo el mundo debe tener garantizadas plenamente las prestaciones de salud, por discapacidad y de pensión. Esa postura —y no la demanda de cesar “los programas de trabajo en prisión que compiten con ventaja con el trabajo libre”, según plantea hoy la burocracia del AFL-CIO— es la única forma de combatir el abuso patronal de la mano de obra en prisión. Es la única forma de promover la unidad y la solidaridad de la clase obrera, y no sabotearlas.

- El movimiento obrero debe exigir, también como ley federal, que todos los salarios estén protegidos por aumentos plenos y automáticos vinculados al costo de vida. Los esfuerzos de los capitalistas por recuperarse de un descenso en las ventas y las ganancias pueden desatar explosiones inflacionarias repentinas e inesperadas que destruyan el nivel de vida y los pocos ahorros del pueblo trabajador. Hay que garantizar los mismos ajustes automáticos para todas las prestaciones de pensiones, de seguro médico, por incapacidad, de asistencia social y por desempleo.

- El movimiento obrero también debe buscar aliados entre los pequeños agricultores. Debemos unirnos a los agricultores para exigir un alto a las liquidaciones forzadas de fincas. En vez de verse sumidos cada vez más en la esclavitud de las deudas, los pequeños agricultores deben tener acceso a créditos blandos financiados por el gobierno. Deben recibir de Washington compensaciones de precios que les permitan cubrir todos sus costos de producción y les garanticen un nivel de vida digno y seguro a ellos y a sus familias.

- La clase trabajadora y el movimiento obrero en Estados Unidos deben exigir que Washington y otros gobiernos e instituciones financieras imperialistas anulen inme-



BRIAN WILLIAMS • PERSPECTIVA MUNDIAL

Jóvenes Socialistas y miembros del Partido Socialista de los Trabajadores marchan en Washington el 22 de abril en apoyo al derecho de la mujer a escoger el aborto. Miembros de la organización revolucionaria juvenil ‘toman como guía el programa y las tradiciones del partido comunista en este país, el Partido Socialista de los Trabajadores’.

diatamente la deuda externa que se ha impuesto a los países semicoloniales. El monto de la deuda externa del Tercer Mundo actualmente pasa de los 2 billones de dólares, una cifra mucho más alta de lo que fue en el peor momento de la crisis de la deuda de la década de 1980.

Al tiempo que el capital financiero internacional ha exprimido más y más riquezas del pueblo trabajador de Asia, Africa y América Latina para apuntalar sus tasas de ganancia flojas, 100 países —la cuarta parte de la población mundial— han sufrido una disminución del ingreso per cápita en los últimos 15 años; en Africa subsahariana, ¡el consumo per cápita es 20 por ciento más bajo de lo que fue en 1980! Más del 45 por ciento de la población del mundo sobrevive con menos de 2 dólares diarios, y 20 por ciento con menos de un dólar diario.

Los trabajadores y agricultores en Estados Unidos debemos exigir que Washington elimine todos los aranceles y demás obstáculos al comercio y a los viajes que los gobernantes norteamericanos han erigido. Eso incluye eliminar las medidas contra el “dumping”, a favor del “trabajo justo”, y de “protección ambiental”, así como otras armas comerciales que el gobierno estadounidense esgrime —muchas veces con resultados devastadores— bajo el lema del “libre comercio”. Es esto lo que debe

reivindicar el movimiento obrero, y no el apoyo a las políticas proteccionistas del capital financiero ni las restricciones comerciales cada vez más onerosas que apuntan contra países semicoloniales e imperialistas rivales, según proponen hoy día en Estados Unidos los funcionarios sindicales y los liderazgos de clase media de diversas organizaciones ambientalistas y los llamados grupos contra los talleres de explotación.

La eliminación de todas las barreras arancelarias y no arancelarias impuestas por el gobierno norteamericano no tiene nada en común con la demagogia de los gobernantes acerca de garantizar un “campo de juego sin ventajas para nadie”: ni para explotadores ni para explotados. Al contrario, al exigir la anulación de la deuda del Tercer Mundo y oponerse a todas las medidas que las clases acaudaladas emplean para agravar las condiciones desiguales de comercio que son inherentes al mercado capitalista mundial, los trabajadores en Estados Unidos podemos reforzar nuestra unidad con los trabajadores y agricultores de estos países en la batalla internacional contra nuestro enemigo común: las familias gobernantes imperialistas que nos explotan a todos para preservar su riqueza y su poder. Podemos ahondar el esfuerzo por transformar nuestros sindicatos en organizaciones



Izquierda: miembros del sindicato de la costura y textil UNITE forman piquetes de huelga frente a Hollander Home Fashions en Los Angeles en marzo. Derecha: indígenas y trabajadores en Ecuador se toman la sede de gobierno en Quito en enero de 2000. 'Es importante que los trabajadores comunistas hallemos ahora formas de presentar algunas demandas muy básicas e inmediatas para defender las condiciones y la solidaridad de la clase obrera y otros sectores del pueblo trabajador'.

revolucionarias de la clase obrera que han de inscribir estas demandas internacionales en nuestra bandera de combate.



Es justo que esta celebración pública del 40 aniversario de la victoria en Playa Girón y de la victoria de la campaña de alfabetización cubana coincida aquí en Seattle con una reunión de trabajo de dos días de la dirección nacional de la Juventud Socialista. Los miembros de esa organización juvenil revolucionaria toman como guía el programa y las tradiciones del partido comunista en este país, el Partido Socialista de los Trabajadores. Y los trabajadores-bolcheviques en nuestro partido continúan buscando contacto, como iguales, con estas nuevas generaciones y ofreciéndoles la política comunista y la actividad común: así como hicieron V.R. Dunne y otros al entablar contacto con quienes por primera vez habíamos sacado conclusiones revolucionarias al comienzo de los años sesenta.

Y es también importante destacar que, al organizar esta celebración, contamos con la participación de miembros de nuestro movimiento de partidarios organizados. Como voluntarios del Proyecto de Reimpresión de Pathfinder, asumieron responsabilidades decisivas durante el último mes para la producción de *Playa Girón/Bahía de Cochinos: Primera derrota militar de Washington en América*. Tradujeron materiales del español al inglés y del inglés al español; escanearon artículos y elementos para reproducirlos en el libro; prepararon los gráficos; y formatearon y corrigieron las páginas. Desde ciudades y pueblos a través de Estados Unidos y por todo el mundo, unos 200 partidarios ahora

están asumiendo la preparación digital de los nuevos títulos de Pathfinder, además del trabajo que han estado haciendo por más de dos años para ayudar a mantener impreso el arsenal entero del movimiento comunista de unos 350 títulos. Y se están sumando a los miembros del PST y de la JS en el esfuerzo por llevar estos títulos a los estantes de librerías, a otras tiendas y a bibliotecas públicas.

Estos libros y folletos revolucionarios — las lecciones aprendidas con lucha y sangre por los trabajadores de todo el mundo durante el último siglo y medio — le dan al movimiento comunista una tremenda palanca política. Con el cambio marino en la política obrera y el debilitamiento histórico del estalinismo a nivel mundial, podemos llevar ideas comunistas a individuos que están en pie de lucha en casi cualquier parte del mundo y tener una buena respuesta.

Esto es lo que está cambiando. Un sector de vanguardia de trabajadores y agricultores en este país están desarrollando confianza a partir de su experiencia común, y por lo tanto están más predispuestos a tomar en cuenta ideas radicales, incluso el programa y la estrategia del movimiento comunista moderno. Sépanlo o no, sus propias experiencias de vida y lucha los están acercando a las experiencias de los trabajadores y campesinos de Cuba revolucionaria.

A medida que números crecientes de trabajadores rechazamos en la práctica las cosas de las que los patrones por tanto tiempo han intentado convencernos —de que es inútil luchar, de que sólo quedaremos debilitados y aplastados— más y más miembros de una fuerza laboral que está en proceso de transformación seguirán la

pauta del ejemplo sentado por los trabajadores y campesinos cubanos hace 40 años. Según lo plantea la contraportada del nuevo libro, nos enseñaron que “dotados de conciencia política, solidaridad de clase, valor indoblegable y una dirección revolucionaria que demuestra un impecable sentido del momento oportuno para actuar, es posible hacer frente a un poderío enorme y a probabilidades aparentemente irreversibles... y vencer”.

Quienes han luchado por la Revolución Cubana, quienes la han defendido e impulsado por más de cuatro décadas, son trabajadores y trabajadoras comunes y corrientes. Asimismo, no tenían nada especial los jóvenes que en abril de 1961 en este país hicieron frente a la opinión pública burguesa y dijeron con valentía y confianza: “¡El pueblo cubano va a triunfar!”

Lo especial no es nunca el material humano, sino los tiempos en los que vivimos y nuestro estado de preparación. Si hemos trabajado juntos de antemano para construir un partido obrero disciplinado y centralizado —con un programa y una estrategia que impulsan la marcha histórica de nuestra clase a nivel mundial— entonces estaremos listos para las nuevas oportunidades en la lucha de clases cuando estallen de maneras totalmente imprevistas. Estaremos preparados para construir un partido proletario de masas que pueda enfrentarse a los gobernantes capitalistas en una lucha revolucionaria y derrotarlos.

Esa es la lección más importante que cada uno de nosotros puede sacar. Esa es la razón para integrarse al movimiento comunista, para unirse a la Juventud Socialista y al Partido Socialista de los Trabajadores. ■

La fusión con el AWP de Muste

Noveno capítulo de 'La historia del trotskismo estadounidense, 1928-38'

POR JAMES P. CANNON

[A continuación publicamos el noveno capítulo de *La historia del trotskismo estadounidense, 1928-38: informe de un participante*, la traducción de *The History of American Trotskyism, 1928-38: Report of a Participant*, por James P. Cannon. El libro comprende una serie de 12 conferencias públicas que Cannon dio en 1942 en Nueva York. Uno de los dirigentes fundadores del Partido Comunista de Estados Unidos tras la revolución rusa de octubre de 1917, Cannon fue uno de los principales dirigentes fundadores del Partido Socialista de los Trabajadores en 1938.

[*Perspectiva Mundial* está publicando este libro por entregas, capítulo por capítulo. Los subtítulos son de *Perspectiva Mundial*. Publicado con autorización; derechos reservados © 1944, 2000 Pathfinder Press.]



Al final de nuestra última conferencia, partíamos de Minneapolis y retornábamos a Nueva York en busca de nuevos mundos que conquistar. La gran ola de huelgas de 1934, bajo la segunda administración de Roosevelt, aún no había agotado sus fuerzas. En cuanto al número de trabajadores que participaron, mas no en otros aspectos, esa ola alcanzó su punto culminante durante la huelga general de los trabajadores textiles en septiembre. El primero de septiembre de 1934, 750 mil trabajadores de hilanderías salieron en huelga. El *Militant* informó sobre ella, a la vez que daba sugerencias editoriales completas sobre lo que los huelguistas debían hacer para aprovechar al máximo su situación. Nuestra organización política avanzaba aprovechando la ola del movimiento obrero de masas. Sin embargo, nuestra marcha de progreso se vio momentáneamente interrumpida debido a un ligero obstáculo, se trataba de una vergüenza financiera. El mismo número del *Militant* que informó

sobre la huelga de los 750 mil hilanderos y que incluía varios artículos sobre los resultados de la huelga de Minneapolis, contenía en la primera plana la siguiente nota; hoy la copié para que tuvieran una mejor apreciación de la situación según se nos presentaba en aquel momento:

“Estamos en crisis. . . . Nuestras actividades en Minneapolis han agotado nuestros recursos hasta el fondo. . . . He aquí los hechos: en sólo cuestión de días el aguacil se va aparecer en nuestro taller y va a poner nuestro equipo de impresión en la

cación. Les instamos a que se nos unieran para formar un nuevo partido para conquistar el mundo. Reiniciamos las negociaciones con una carta fechada el 7 de septiembre, pidiendo al AWP que asumiera una postura positiva a favor de la unificación y designara un comité para que discutiera con nosotros el programa y los detalles de la organización. Esta vez recibimos una respuesta rápida del Partido Estadounidense de los Trabajadores. La carta contenía un doblez. Por un lado, bajo la influencia de los activistas de filas en la conferencia de



Trabajadoras de hilanderías forman piquetes frente a planta en Greensboro, Georgia. El 1 de septiembre de 1934, unos 750 mil obreros textiles salieron en huelga en Carolina del Norte y Georgia. El movimiento comunista en Estados Unidos creció al orientarse al ascenso de batallas obreras.

calle. Ya entregaron la notificación de desahucio. Y aun si el casero se apiadara de nosotros por unos días, de todas maneras lo más probable es que tendremos que dejar de operar. Desde hace mucho que se venció la cuenta de electricidad; nos van a cortar la luz. A la compañía del gas, la compañía del papel y a muchísimos otros acreedores los tenemos encima exigiendo que les paguemos. ¡Envíen contribuciones, actúen ya!”

Así equipados y dotados, nos dirigimos al Partido Estadounidense de los Trabajadores (AWP) con otra propuesta de unifi-

Pittsburgh, quienes habían hablado de una manera enfática a favor de la unificación, la carta del AWP, firmada por Muste, el secretario nacional, tenía un tono conciliador y se pronunciaba a favor de la unificación, si pudiésemos llegar a un acuerdo. Ello expresaba los sentimientos de los elementos activos honestos, los trabajadores de campo del AWP. Creo que por aquel tiempo el propio Muste era de igual disposición. Sin embargo, esa misma carta tenía otro lado, que contenía una referencia provocadora sobre la Unión Soviética. Esto representaba la influencia de Salutsky y de

Bundez, quienes eran amargamente hostiles a la unidad con los trotskistas.

El AWP no era una organización homogénea. Su carácter progresista se determinaba por dos factores: (1) a través de sus vigorosas actividades en el movimiento de masas, en los sindicatos y en el campo de los desempleados, había atraído a trabajadores combativos de filas que tomaban absolutamente en serio la lucha contra el capitalismo; (2) el rumbo general que el Partido Estadounidense de los Trabajadores seguía en aquel entonces tendía claramente hacia la izquierda, hacia una posición revolucionaria. Estos dos factores determinaron el carácter progresista del movimiento musteísta en su conjunto e hicieron que nos viéramos atraídos a él. Al mismo tiempo, como he dicho, nos dábamos cuenta de que no era una organización homogénea. En realidad, se podría describir más correctamente como una amalgama política que comprendía en su interior todo tipo de especies políticas. Dicho de otra forma, entre la militancia del AWP había de todo, desde revolucionarios proletarios hasta sinvergüenzas y farsantes reaccionarios.

La figura de A.J. Muste

El personaje más destacado dentro del Partido Estadounidense de los Trabajadores era A.J. Muste, un hombre extraordinario que siempre me resultó en extremo interesante y por quien siempre mantuve los sentimientos más amistosos. Era un hombre capaz y vigoroso, obviamente sincero y entregado a la causa, a su trabajo. Su defecto radicaba en su pasado. Muste había empezado su vida como pastor. Ese hecho en sí ya le ponía dos *strikes* en su contra.

Porque es muy difícil hacer que un pastor llegue a ser otra cosa. Eso no lo digo en tono de burla; y más que de ira, es de tristeza. Muchas veces vi cómo lo intentaron, pero jamás con éxito. Muste era, se puede decir, la última oportunidad y la mejor oportunidad; y aun él, quien tuvo las mejores posibilidades, tampoco al final pudo lograrlo debido a ese terrible pasado con la iglesia, que ya lo había marcado en sus años de formación. Consumir el opio de la religión es en sí algo muy malo: Marx correctamente definió a la religión como opio. Pero traficarla —como hacen los pastores—, es peor aún. Esa es una ocupación que deforma la mente humana. Ni un solo pastor, de los muchos que han pasado por el movimiento obrero radical de Estados Unidos, durante toda su historia, ni uno solo de ellos al final salió bueno o llegó a ser un revolucionario auténtico. Ni uno solo. Sin embargo, a pesar del defecto de este pasado, Muste resultaba prometedor gracias a sus cualidades personales excepcionales y a la gran influencia que tenía sobre quienes se asociaban con él, a su prestigio y su buena reputación. Muste prometía convertirse en una verdadera fuerza como un dirigente del nuevo partido.

Muste no era el único dirigente del AWP. Se podría decir que era el que estaba en el medio, el moderador, el dirigente central que balanceaba todo entre los lados rivales.

En el Comité Nacional del Partido Estadounidense de los Trabajadores había otro hombre extremadamente capaz. Lo mencioné en la conferencia anterior: se llamaba Salutsky. Así le conocimos en el Partido Socialista y en los primeros años del comunismo estadounidense. Hoy se llama

J.B.S. Hardman, el director de *Advance* [Avance], órgano oficial del sindicato Amalgamado de Trabajadores de la Costura (ACW); ha tenido ese puesto los últimos 20 años. Salutsky era un hombre a medias. Hablando en términos intelectuales era un socialista. Sus orígenes se remontan al movimiento socialista ruso, a la Liga Judía. Había sido un destacado dirigente de la Federación Socialista Judía del Partido Socialista de Estados Unidos. Por años fue el director del órgano de la Federación Judía y con mucho su hombre más capaz, destacándose por encima de personas como Olgin y otras figuras también prominentes del movimiento. Moralmente, Salutsky era débil, un vacilante oportunista que nunca supo decidir irse hasta las últimas. Quería y no quería. Salutsky siempre tuvo dividida su lealtad, y cada medida que tomaba en una dirección la atajaba esa contradicción interna, esa doble personalidad, que lo halaba en la dirección opuesta. Vivía una vida doble. Los domingos quería pertenecer al partido, discutir teoría, asociarse con personas de ideas. Pero los días de semana era J.B.S. Hardman, el servil director de *Advance*, un francotirador intelectual que hacía todo tipo de trabajo sucio para Sidney Hillman, ese ignorante, patán y embustero, el jefe del sindicato Amalgamado de Trabajadores de la Costura.

A nivel personal conocí muy bien a Salutsky. Cuando lo vi en 1934, en el curso de las negociaciones con el Partido Estadounidense de los Trabajadores, era la segunda vez que entrábamos en una relación similar. Trece años antes, en 1921, él y yo participamos —desde posiciones opuestas— en el comité negociador conjunto del “Consejo de Trabajadores” y en el Partido Comunista clandestino. “Consejo de Trabajadores” fue el nombre del grupo efímero de los Socialistas de Izquierda que en 1921 se escindió del Partido Socialista, es decir, dos años después de la gran y decisiva escisión de 1919, y que buscó unírseles sobre la base de un Partido Comunista legal. La posición de Salutsky por aquel entonces era ya muy propia de él. En 1919, cuando ocurrió la escisión principal, cuando se dividió todo el movimiento entre comunistas por un lado y socialdemócratas por el otro, Salutsky rechazó a los comunistas y se quedó con el Partido Socialista. Sin embargo, su tendencia izquierdista y su conocimiento del socialismo eran tales que no se podía reconciliar de forma total con la derecha y comenzó a jugar con la organización de un nuevo grupo de izquierda en el Partido Socialista. Este era

De Pathfinder

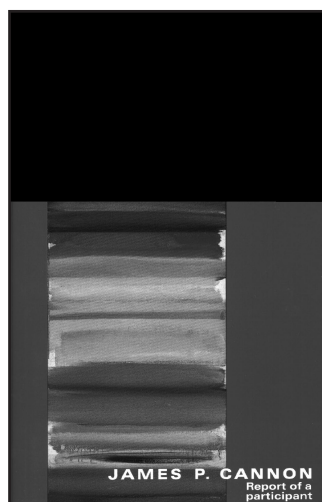
La historia del trotskismo estadounidense

(The History of American Trotskyism)

James P. Cannon

En esta serie de 12 charlas presentadas en 1942, James P. Cannon relata un capítulo importante en la lucha para forjar un partido proletario en Estados Unidos. En inglés, US\$18.95

Adquiéralo de las librerías listadas en la penúltima página, o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Fax: (212) 727-0150. Agregue US\$3.00 por costos de envío.



un grupo de comunistas de segundo nivel, de segundo rango. Para 1921, Salutsky, sus amigos y otros de su talla habían experimentado una nueva escisión del Partido Socialista, formando otra organización llamada el “Consejo de Trabajadores”.

Fue característico el que Salutsky no entrara al Partido Comunista de lleno y de una manera directa ni en 1919 ni en 1921. No quería entrar al PC clandestino, sino formar, junto a nosotros, un nuevo partido con un programa moderado y estrictamente “legal”. Por así decirlo, en 1921 entró al partido por la puerta trasera, mediante la fusión que realizamos con el “Consejo de Trabajadores” para formar un partido legal, el Partido de los Trabajadores. Sucede que esa fusión coincidía con nuestros objetivos en aquellos momentos. El Partido Comunista de Estados Unidos se encontraba en la clandestinidad y, como ya he mencionado, tratábamos de presionarlo para que poco a poco saliera de ella. En aquel entonces queríamos formar una organización legal, no como un partido autosuficiente, sino como pantalla para el movimiento clandestino y como un paso en nuestra lucha por la legalidad. Para nuestros fines resultaba muy beneficioso efectuar una unificación con grupos mixtos como la organización de Salutsky, el “Conse —conocido como Partido de los Trabajadores— estaba completamente dominado por el Partido Comunista. Todo el mundo sabía que era la expresión legal del Partido Comunista. Salutsky y otros, como Engdahl, Lore y Olgin, estaban dispuestos a unirse a esta organización legal, pero no al Partido Comunista clandestino. Salutsky se adhirió al movimiento comunista de una forma más o menos vergonzante. Sin embargo, no permaneció mucho tiempo en él. Cuando el Partido de los Trabajadores, bajo la dirección e influencia del Partido Comunista, lanzó una campaña contra la burocracia sindical, él se comenzó a escabullir. Salutsky no tenía estomago para ese tipo de cosas.

Una cosa es dar una conferencia sobre el socialismo y la lucha de clases un domingo, explicar las contradicciones del capitalismo y la inevitabilidad de la revolución. Otra cosa distinta es involucrarse en la ac-

ción revolucionaria práctica que lo lleva a uno a entrar en conflicto con los sindicalistas farsantes, y, por tanto, a arriesgar la oportunidad de poder servirles en cargos bien remunerados. Al poco tiempo Salutsky dejó el Partido de los Trabajadores —o fue expulsado—, no recuerdo cuál de los dos. No importa. Sin embargo, Salutsky no po-

tro movimiento —como lo he mencionado en charlas anteriores—, es que los trotskistas tomamos las cosas muy en serio. Salutsky sabía que una vez se efectuara una fusión entre el AWP y los trotskistas, desaparecería toda posibilidad futura de intentar hacerse pasar por socialista con un partido seudorrevolucionario.

En las negociaciones con Salutsky nos reunimos como enemigos, cortesés, claro está, como una costumbre que impera entre negociadores, uno pasa el tiempo, bromea un poco y oculta el puñal, al menos al principio. Recuerdo el primer día que entramos —Shachtman y yo, y creo que Abern u Oehler, no estoy seguro cuál de ellos— a la oficina del Partido Estadounidense de los Trabajadores, acudiendo a una cita, para reunirnos con Muste, Salutsky y Sidney Hook, el catedrático de la Universidad de Nueva York, quien en ese entonces se aficionaba con el socialismo. Mientras intercambiábamos cumplidos antes de empezar la reunión, Salutsky me dijo, con esa sonrisa tristona que parece que nunca se le quita: “Siempre leo el *Militant*. Me gusta ver lo que tiene que decir Trotsky”.

Estuve a punto de responderle que siempre leo el *Advance* para ver lo que Hillman tiene que decir. Pero lo deje pasar. Nos portamos de la mejor manera posible, estábamos dispuestos a realizar la unificación con un mínimo de fricción posible sobre cosas casuales. Salutsky hizo todo lo que estuvo a su alcance para sabotear la unificación, pero terminó perdiendo la partida. En vez de que consiguiera alejar al Partido Estadounidense de los Trabajadores de los

trotskistas, fuimos nosotros quienes logramos acercar al partido, atraerlo hacia la unificación final, y a él se le tiró como a un trapo viejo. Así llegaron a su fin las actividades “socialistas” de Salutsky. Renunció por completo al partido y a la política radical. Ahora está en el terreno de Roosevelt y es allí donde pertenece.

Otro destacado dirigente del Partido Estadounidense de los Trabajadores en aquella época era un hombre llamado Louis Bunde. El había empezado como un trabajador social. Por años su interés por el movimiento obrero había sido el de un estudiante observador y publicaba una revis-



León Trotsky en exilio en Prinkipo, Turquía, mayo de 1933. De pie, izq. a der.: Trotsky, Arne Swabeck de la Liga Comunista de EE.UU., y Pierre Frank. Sentados, izq. a der.: Jean Van Heijenoort y Rudolph Klement. Los últimos tres eran secretarios de Trotsky. Cannon visitó a Trotsky en París unos meses más tarde al asistir al Pleno del Comité Ejecutivo de la Liga Comunista Internacional.

día dejar de jugar con las ideas del socialismo y la revolución. Se afilió a la Conferencia por la Acción Obrera Progresista [CPLA], predecesora del Partido Estadounidense de los Trabajadores [AWP]. Ayudó a dar a la CPLA cierta dirección política y fomentó la idea de transformarla en un partido; sin embargo, quería un partido seudorrevolucionario, no uno de verdad. Tampoco quería entrar en conflicto con los burócratas sindicales. Pero a lo que más temía era una unión con los trotskistas. Salutsky no escatimó esfuerzos para sabotear la unificación. Sabía, como sabían muchos otros, que lo característico de nues-

ta subvencionada que daba consejos a los trabajadores pero que no representaba ningún movimiento organizado. Finalmente, mediante la Conferencia por la Acción Obrera Progresista, se conectó por vez primera con el movimiento de masas para el que indiscutiblemente tenía un talento considerable.

El trabajo de masas es un trabajo difícil y devora a mucha gente. En 1934 Bunde, quien no tenía antecedentes ni educación socialista, era ciento por ciento patriota, tres cuartos estalinista, estaba exhausto y un poco enfermo, y andaba en busca de la primera oportunidad de venderse. Se opuso de forma enconada a la unificación. Bunde ya había puesto sus ojos en el partido estalinista, como en realidad también lo había hecho un sector considerable del AWP. Sólo la intervención enérgica de los trotskistas y la presión de nuestras negociaciones por la unidad impidieron que el partido estalinista se tragara a un sector más amplio del AWP en aquel momento. Debo añadir que Bunde finalmente encontró la oportunidad de venderse, hoy es el director del *Daily Worker* y por años viene haciendo todo el trabajo sucio por el que le paguen.

Y luego estaba Ludwig Lore, a quien conocíamos bien desde los viejos tiempos del Partido Comunista. Lore, uno de los primeros comunistas en Estados Unidos; uno de los directores de *Class Struggle*

(Lucha de clases), la primera revista comunista en este país; un socialista de izquierda más que un comunista de corazón, quien iba hacia atrás y ahora pasaba por el AWP en ruta hacia su reconciliación total con la democracia burguesa. Finalmente, se consiguió un trabajo en el *New York Evening Post* como un columnista superpatriótico. Lore se oponía a la unificación.

Estas eran algunas de las principales figuras del AWP. Al discutir entre nuestras filas la cuestión de la unificación con los musteístas, nos topamos con una oposición, el inicio dentro de nuestro movimiento de una fracción sectaria dirigida por Oehler y Stamm. Escuchamos los argumentos de marras de sectarios que sólo pueden ver a los dirigentes oficiales de las organizaciones y no a las filas y juzgan las cosas a partir de ese criterio. Ellos preguntaban: “¿Cómo nos vamos a unir a Salutsky, a Lore, etcétera?” Si el Partido Estadounidense de los Trabajadores no hubiese sido nada más que Salutsky, Lore y compañía, su posición habría tenido entonces cierta lógica.

Detrás de esos impostores y renegados veíamos a algunas personas serias, algunos militantes proletarios. Ya he mencionado a los camaradas que dirigieron la huelga de Toledo. Ellos tenían muchos elementos de ese tipo por toda Pennsylvania y en el Medio Oeste. Habían forjado una organización de desempleados, que era de ta-

maño considerable. Era este tipo de activistas proletarios del AWP en quienes estábamos interesados; ellos y Muste, a quien creíamos que se le podía convertir en un bolchevique. Aparte de Muste, quien era en sí un verdadero carácter; aparte de Budenz, Salutsky y Lore, había otros dentro de esa masa heterogénea que llevaba por nombre Partido Estadounidense de los Trabajadores: la gente de Toledo, los militantes de filas del movimiento de desempleados y uno que otro sindicalista de filas. Además, para completar la nómina de miembros del Partido Estadounidense de los Trabajadores, había algunas muchachas de la YWCA [Asociación Cristiana de Mujeres Jóvenes], estudiantes de la Biblia, intelectuales de todo tipo, catedráticos universitarios y otros inclasificables quienes sencillamente habían deambulado por la puerta abierta.

Nuestra tarea

Nuestra tarea política consistía en impedir que los estalinistas se tragarán a este movimiento, y quitar de nuestro paso un obstáculo centrista mediante la unidad con los activistas proletarios y otra gente seria, aislando a los fraudulentos e impostores y desechando a aquellos elementos que no eran asimilables. Esa fue una gran tarea que al final terminamos ganando, pero no sin enormes esfuerzos y dificultades.

Mencioné que la carta del AWP, que remitieron en respuesta a nuestra segunda propuesta de negociación, contenía una provocación con respecto a la cuestión rusa. No cabe duda que esa provocación era inspiración de Salutsky y Budenz. Voy a citar unas cuantas líneas de esa carta para darles una idea de qué era de lo que esa provocación se trataba. En ella se leía: “Debemos ocuparnos de que nuestras críticas de las políticas de la Internacional Comunista y del Partido Comunista no sólo no sean un ataque contra la Unión Soviética, sino que tienen que quedar libres de toda apariencia de serlo. Por justas que hayan sido las críticas de la CLA [Liga Comunista de Norteamérica] sobre ciertas políticas de la Unión Soviética, en la opinión pública han quedado marcadas como una expresión de una actitud antagónica hacia la Unión Soviética”.

A renglón seguido decían en la carta que debía haber un claro entendimiento de que el hecho de unírseles no significaba que ellos pasarían a ser antisoviéticos. Cuando leímos esta carta en la reunión de nuestro Comité Nacional nos dimos contra las paredes. Nuestra reacción subjetiva fue pen-

SUSCRIBASE AL

Militant

¡RECIBALO CADA SEMANA!

Todas las semanas, el periódico socialista en inglés *The Militant* le brinda reportajes sobre luchas obreras, explica la crisis social y polarización de clases en el mundo capitalista, y ofrece una perspectiva revolucionaria para el pueblo trabajador. No se pierda un solo número.

12 SEMANAS POR US\$10

Especial para nuevos lectores



NOMBRE

DIRECCION

APTO. #

CIUDAD

ESTADO/PAIS

CODIGO POSTAL

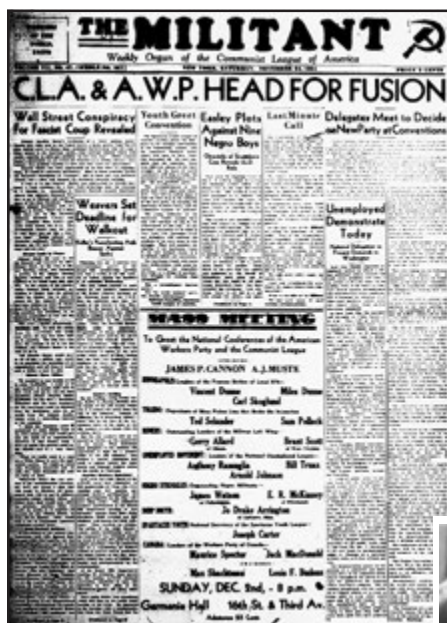
TEL.

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION

Envíe su cheque o giro postal a:
The Militant, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

sar: somos nosotros quienes desde 1917 hemos venido defendiendo la Unión Soviética. Y esta gente, quienes en su mayoría la acaban de descubrir, se atreven no obstante a darnos lecciones sobre nuestras obligaciones respecto de la Unión Soviética. Enardecidos nos sentamos y escribimos una respuesta mordaz que nos sirvió para desfogarnos. Después que habíamos redactado esa respuesta, en la que les decíamos sus verdades, nos calmamos. Sabíamos de qué se trataba, era una provocación. Habría sido una tontería de parte nuestra haber caído en una trampa como esa y perder de vista nuestras metas y tareas políticas. A partir de lo cual en la reunión del comité delineamos otra respuesta en la que: (1) plantearíamos nuestra posición sobre la Unión Soviética de manera firme; (2) haríamos como si no habíamos notado la provocación; y (3) haríamos hincapié una vez más en la necesidad de la unidad. Este tipo de respuesta tenía como objetivo dificultar a los provocadores el que bloquearan la tendencia hacia la unidad en las filas del AWP.

Mientras estábamos sentados en la reunión en nuestra oficina de la Segunda Avenida, para discutir los puntos de ese plan general y decidir quién debía redactarlo, recibimos la visita de los catedráticos Hook y Burnham, quienes eran miembros de aquel fantástico comité nacional del Partido Estadounidense de los Trabajadores. Ellos estaban a favor de la fusión. Eso nos resultaba muy favorable, el tener a dos catedráticos del comité del AWP a favor de la fusión, independientemente de cuáles pudieran ser sus verdaderos motivos. Hook quería la fusión para poder librarse del AWP y así acabar su corta aventura en la política partidaria. Quería jubilarse en la periferia, el único lugar donde siempre se ha sentido en casa y que no debió haber abandonado jamás. Como llegaron a demostrar hechos posteriores, Burnham quería la unificación con los trotskistas porque en ese entonces estaba dando un paso hacia adelante, se estaba volviendo un poco más radical. Quería meter un poco más la punta del pie en las frías aguas de la política proletaria, a la vez que se mantenía, con el otro pie, firmemente plantado en el suelo burgués. Los dos valientes catedráticos vinieron a advertirnos de la provocación. Temían que fuéramos a responder usando el mismo tono y que eso daría al traste con los planes. Ese fue el motivo de su visita. Se sintieron muy complacidos y llenos de alivio cuando les dimos el segundo plan general del proyecto de nuestra respuesta.



DERECHA: HARRY RING • PERSPECTIVA MUNDIAL

Arriba: El 'Militant' anuncia mitin del 2 de diciembre de 1934 por la unificación del Partido Estadounidense de los Trabajadores y la Liga Comunista de Norteamérica. Derecha: A.J. Muste en 1967, cuando era activista contra la guerra norteamericana en Vietnam. En 1934 Muste era el principal dirigente del Partido Estadounidense de los Trabajadores (AWP).

Mientras esto venía ocurriendo en nuestro campo, por todos lados, en todas las organizaciones, las cosas se venían agitando ante el impacto de los sucesos que acontecían en el movimiento de masas. Por ese entonces empezamos a atraer a pequeños grupos de gente de los lovestonistas y de otros círculos. En el *Militant* del 8 de septiembre apareció la siguiente noticia: "Grupo de Lovestone se resquebraja en Detroit. Se unen cinco a la Liga". El mismo número del *Militant* informó que Herbert Zam había dejado la organización de Lovestone, y que Zam y Gitlow se iban a afiliarse al Partido Socialista. El *Militant* del 29 de septiembre informó: "Los bolcheviques-leninistas franceses se han afiliado como una fracción al Partido Socialista de Francia". Esta fue la primera gran acción realizada con miras a poner en práctica la línea de Trotsky conocida como el "viraje francés", la cual instruía a nuestros camaradas a que se afiliaran, donde fuera posible, a aquellas organizaciones socialistas reformistas a las que

pudieran tener acceso a fin de establecer contacto con el Ala Izquierda en desarrollo y sentar así las bases para un nuevo partido.

Nuestras propuestas organizativas, las cuales presentamos al Partido Estadounidense de los Trabajadores en nuestra tercera reunión, ayudaron mucho a facilitar la unificación. Siempre creímos que el programa lo decide todo. Un grupo que está seguro de haber adoptado el programa marxista no necesita luchar con ahínco por cada detalle organizativo. Un error común de los militantes con poca experiencia es exagerar la cuestión organizativa y menospreciar el papel decisivo del programa. En los primeros días del movimiento comu-



nista en Estados Unidos muchas de las luchas e incluso de las escisiones se produjeron innecesariamente a partir de una preocupación exagerada de las distintas fracciones por las posiciones organizativas que se consideraban como puestos ventajosos para esa fracción. Algo habíamos aprendido de aquella experiencia, y ahora nos resultaba de mucha utilidad.

Cuando, en el curso de las negociaciones, vimos que los musteístas se nos estaban acercando en cuanto a la cuestión del programa, les presentamos un juego completo de propuestas referentes a la parte organizativa de la fusión, aspecto que preocupaba mucho a varios de ellos. Les ofrecimos un arreglo de mitad y mitad en todos los aspectos. Ya para entonces éramos más fuertes numéricamente que los musteístas. De haber un duelo entre los militantes que abonaban cuotas a la organiza-

ción, nuestras fuerzas eran más numerosas. Puede que tuvieran un movimiento más grande en una forma nebulosa —incluso quizás más simpatizantes en general—, pero nosotros teníamos más militantes reales. Nuestra organización era más compacta. Sin embargo, nos desprecupamos de todo eso y les ofrecimos un arreglo tal que los cargos oficiales del partido se dividirían en partes iguales entre los dos lados. Es más, en cada caso en que habían dos puestos relativamente iguales en importancia, les dábamos a escoger. Por ejemplo, en los dos puestos principales propusimos que Muste debía ser el secretario nacional y yo debía ser el director del periódico. O si así lo deseaban, a la inversa: yo sería el secretario nacional y Muste el director. Era algo difícil de objetar. Sabíamos lo que para ellos significaba —debido a su sobrevaloración de las cuestiones puramente organizativas— ocupar la secretaría, porque el secretario, al menos teóricamente, es quien controla la máquina del partido. Estábamos más interesados en la dirección del periódico porque eso moldea de forma más directa la ideología del movimiento. Hicimos algo similar con los puestos de secretario laboral y director educativo. Les propusimos que ocuparíamos este último y les daríamos el primero, o viceversa, como mejor les pareciera.

El Comité Nacional había de tener un mismo número de cada lado y todas las demás cuestiones organizativas que se presentasen se habían de resolver sobre una base de paridad. Tal fue nuestra propuesta. Su equidad patente, hasta generosidad, tuvo un gran impacto en Muste y en sus amigos. Nuestras “propuestas organizativas”, en vez de precipitar conflictos o puntos muertos, como ha ocurrido tan a menudo, facilitaron muchísimo la unidad. Como dije, logramos hacer esto y eliminar de un solo golpe lo que tan a menudo ha sido un obstáculo insuperable, porque habíamos aprendido las lecciones de las luchas organizativas pasadas en el Partido Comunista.

Con respecto a la cuestión organizativa asumimos una actitud liberal y conciliadora, reservando nuestra intransigencia para la cuestión del programa. Se seleccionó un comité conjunto para que redactara el programa. Después que se habían escrito, discutido y corregido dos o tres borradores; tras un poco de presión y de conflicto, finalmente se llegó se acordó un programa. Este pasó a ser, luego de la rectificación de un congreso conjunto, la “Declaración de Principios” del Partido de los Trabajadores de Estados Unidos, que el camarada

Trotsky describió como un rígido programa de principios.

Mientras tanto, recibimos ciertos consejos de los estalinistas que se habían quedado dormidos a un lado, mientras el despreciado grupito “sectario” de trotskistas había entrado a un terreno que ellos consideraban debidamente de su propiedad. Ellos tenían todas las intenciones de absorber a la organización de Muste y tenían más derecho de esperar que lo lograrían que nosotros. Sin embargo, les habíamos dado el primer puñetazo; habíamos actuado en el momento oportuno —que es algo esencial en la política— y ya nos habíamos metido de lleno en las negociaciones sobre la unidad con el AWP antes de que los estalinistas se dieran cuenta de lo que estaba sucediendo. Tras despertar, lanzaron en su prensa advertencias y consejos. El titular del 20 de octubre del *Militant* informó: “La prensa estalinista ‘alerta’ al AWP de su unidad con nosotros”. Esto se refiere al artículo aparecido en el *Daily Worker* escrito por el famoso Bittleman, quien bajo el titular de “¿Sabe el Partido Estadounidense de los Trabajadores qué es a lo que se está uniendo?”, aconsejaba de corazón a ambos lados. A los musteístas los estalinistas les dijeron: “A los trabajadores que siguen a Muste y a su Partido Estadounidense de los Trabajadores debemos advertirles que no vayan a caer en la trampa que sus dirigentes les han tendido, la trampa del trotskismo contrarrevolucionario”. Y luego, para demostrar su imparcialidad, en el mismo artículo daban la vuelta y decían: “A los pocos trabajadores desorientados que aún siguen el trotskismo: Cannon, Shachtman y compañía los están dirigiendo a la unidad con Muste, el paladín del nacionalismo burgués”.

Nosotros les respondimos: “Si los trotskistas son contrarrevolucionarios y los musteístas son nacionalistas burgueses, qué mejor que meterlos a todos juntos en un mismo costal. Ya nada malo puede resultar puesto que ninguno de ellos podrá empeorar a partir de esta fusión”. Les agradecemos por su consejo imparcial, falso y de doble sentido y seguimos con la fusión. Las dos organizaciones comenzaron a colaborar en actividades prácticas. Antes de la fusión realizamos reuniones conjuntas. El *Militant* del 6 de octubre informa que Muste y Cannon hablaron en una reunión de masas conjunta de la CLA y el AWP en Paterson, Nueva Jersey, ante unos 300 trabajadores de la seda, para discutir las lecciones de la huelga.

Allá por esa misma época, en octubre de

1934, el Comité Nacional me envió al exterior para participar en el Pleno del Comité Ejecutivo de la Liga Comunista Internacional, celebrado en París. De ahí fui a visitar al camarada Trotsky en Grenoble, al sur de Francia. Era la primera vez que veía al camarada Trotsky desde su exilio de la URSS años atrás. Muchos camaradas estadounidenses habían estado en el exterior, pero ese era mi primer viaje. Shachtman había estado ahí dos veces y varios miembros más de la organización, quienes se pudieron costear viajes personales a Europa, lo habían visto. En aquel entonces, al camarada Trotsky lo andaban persiguiendo los fascistas franceses.

La colaboración de Trotsky

Muchos de ustedes recordaran que en aquella época, en 1934, la prensa fascista francesa había armado un gran alboroto por la presencia de Trotsky en Francia. Crearon tal convulsión —en la que se les unieron los estalinistas bajo la consigna conjunta de “Echen a Trotsky de Francia”— que lograron aterrorizar al gobierno de Daladier para que revocara su visa. Le ordenaron que abandonara Francia, lo privaron de su derecho de permanecer allí. Sin embargo, no encontraron ni un solo país capitalista en todo el mundo que le otorgara visa de entrada, por lo que tuvieron que dejarlo en Francia. Las circunstancias en que vivía en Francia eran de lo más inciertas y peligrosas, carecía de una verdadera protección, de derechos legales, a la vez que la prensa fascista y los estalinistas lo perseguían sin cesar. Entonces se hallaba escondido en casa de un simpatizante en Grenoble. No tenía asistentes, ni secretario, ni mecanógrafo, porque vivía un día a la vez. Se veía obligado a escribir todos sus trabajos a mano. La jauría de la reacción lo mantenía a la fuga: al ser perseguido de un lugar a otro, apenas se instalaba en la casa de un simpatizante y empezaba a trabajar, y los fascistas locales descubrían su presencia en el nuevo refugio. Al día siguiente aparecía en la prensa un titular estridente en que se leía: “¿Qué hace en este pueblo el asesino ruso Trotsky?” Entonces se armaba un gran escándalo, y él se tenía que ir de ahí lo más rápido posible, en medio de la noche, para salvar su vida y encontrar otro lugar seguro. Eso se repitió una y otra vez. Por aquel entonces, la salud de Trotsky estaba muy deteriorada y estuvo a punto de sucumbir. Para todos nosotros, esos fueron días de mayor ansiedad.

Para mí fue un momento mucho muy

feliz, cuando temprano en la mañana —a eso de las siete— tras haber viajado toda la noche desde París, pude entrar a su casa en el campo, y ver y percatarme que aún estaba vivo. Nos juntamos antes del desayuno, pero él quería que nos sentáramos y comenzáramos una discusión política de inmediato. Sus primeras preguntas fueron: “¿Qué paso en el pleno? ¿Aprobaron la resolución?” Cortésmente planteé la cuestión de un poquito de sustento. Así es que desayuné con Trotsky y Natalia, y rompí una de las reglas de la casa, algo por lo que después me arrepentí mucho. Lo hice de pura ignorancia. Había oído que él no permitía que fumaran en su presencia. Glotzer y otros habían regresado contando historias terribles de los regaños que había recibido al respecto. Yo lo vi simplemente como una idiosincrasia por parte de Trotsky, no algo que se debía tomar muy en serio. Tengo la costumbre de fumar después del desayuno y cuando sirvieron el café —que es cuando mejor sabe el tabaco— me saqué un puro y cuando ya estaba por consumir el hecho, dije de manera jocosa: “He oído que a algunos los expulsan por fumar. ¿Es cierto?” El dijo: “No, no, dale, fuma”. Y añadió: “A muchachos como Glotzer no se los permito, pero con un camarada sólido como tú está bien”. Así es que durante mi visita fumé todo el tiempo delante de él. Sólo fue años después que me enteré que el fumar físicamente le resultaba repugnante, que incluso lo hacía enfermar, y me arrepentí profundamente por haberlo hecho.

En la tarde, el anfitrión de Trotsky nos llevó en su auto hasta la cima de los Alpes franceses. En la cumbre de las montañas tuvimos una larga discusión sobre nuestro proyecto de fusión con los musteístas. El Viejo aprobó todo lo que habíamos hecho, incluso el evadir la provocación sobre la URSS. Llegamos a un acuerdo respecto de uno o dos puntos que habíamos dejado pendientes hasta poder escuchar sus consejos; medidas que podían facilitar nuestra unidad con los musteístas. Estaba totalmente de acuerdo con ella y asimismo demostraba mucho interés en la personalidad de Muste, me hacía preguntas sobre él y abrigaba esperanzas de que más adelante Muste se convertiría en un verdadero bolchevique.

El Pleno de la Liga Comunista Internacional se celebró en octubre de 1934 en París. El propósito de ese pleno era coronar la decisión a la que el Comité Ejecutivo Internacional había llegado y que las secciones nacionales habían aprobado por referéndum: la decisión de realizar el “viraje francés”; esto es, el viraje realizado por

nuestra organización francesa para unirse como un cuerpo al Partido Socialista de Francia a fin de trabajar como una fracción desde el interior de este partido reformista, entrar en contacto con su Ala Izquierda, intentar influenciarla y fundirse con ella, con miras a ampliar las bases para la futura construcción de un nuevo partido revolucionario en Francia. El pleno apoyó esta línea, lo que significó una reorientación de nuestras tácticas por todo el mundo. La acción se llevó a cabo bajo la consigna general que mencioné antes: ir desde un círculo de propaganda —como habíamos venido haciendo por cinco años—, al trabajo de masas, al contacto con el movimiento vivo de trabajadores que viajaban en dirección del marxismo revolucionario.

Oposición sectaria a la fusión

Cuando regresé de París e informé a nuestra organización de Nueva York sobre el pleno, nos topamos con una oposición encabezada por Oehler y Stamm y reforzada por un emigrante alemán izquierdista inestable llamado Eiffel. Como cuestión de principios se oponían a que nos uniéramos a cualquier sección de la Segunda Internacional. Sus argumentos, como todos los argumentos de sectarios, eran estrictamente formales, estériles, desafiantes de la realidad del día. “La Segunda Internacional”, decían —y con toda razón—, “traicionó al proletariado en la guerra mundial. Rosa Luxemburgo la denunció como un ‘cadá-

ver apestoso’. La Internacional Comunista se formó en 1919 en la lucha contra la Segunda Internacional. Y ahora, en 1934, ustedes quieren regresar a esa organización reformista y traidora. Eso representa una traición de principios”.

En vano explicamos que la Segunda Internacional de 1934 no era la misma organización de 1914 o de 1919. Que la burocratización de la Comintern [Internacional Comunista] había empujado hacia los partidos socialistas —con sus formas menos estrictas, más democráticas, de organización— a un nuevo sector de trabajadores que despertaban, de militantes. Que había crecido una nueva generación de jóvenes socialistas que no tenían nada que ver con la tracción de 1914-1918. Ya que se nos impedía participar en la Comintern, debíamos reconocer la nueva fuerza. Que si queríamos construir un nuevo partido revolucionario debíamos dirigir nuestras fuerzas hacia la Segunda Internacional y establecer contacto con esta nueva Ala Izquierda.

Entonces, la oposición sectaria salió con un nuevo argumento. “¿No es uno de los principios del marxismo, y una de las condiciones para ser admitido al movimiento trotskista, que se deba apoyar la independencia incondicional del partido revolucionario en todo momento y bajo cualquier circunstancia? ¿No es ese un principio?”

“Sí”, les respondimos, “ese es un principio. Esa es la gran lección del Comité Anglo-Ruso. Esa es la lección fundamen-

**perspectiva
mundial**

SUSCRIBASE HOY

4 MESES POR US\$6

Oferta para nuevos lectores

Desde Estados Unidos hasta Cuba, Ecuador y Francia, *Perspectiva Mundial* dice la verdad sobre la resistencia del pueblo trabajador. Explica cómo funciona el capitalismo y cómo el pueblo trabajador puede trazar un camino revolucionario para reemplazarlo con gobierno de trabajadores y agricultores. ¡No se pierda un número!



NOMBRE _____

DIRECCION _____

APTO. # _____

CIUDAD _____

ESTADO/PAIS _____

CODIGO POSTAL _____

TEL. _____

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION _____

Envíe su cheque o giro postal a Perspectiva Mundial, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

tal de la revolución china. Hemos publicado folletos y libros para probar que un partido revolucionario jamás se debe unir a otra organización política, jamás debe confundir las banderas, sino que debe mantenerse independiente aun en el aislamiento. La revolución húngara fue destruida en parte por la fusión falsamente motivada de los comunistas y los socialdemócratas.

“Todo eso es correcto”, les dijimos, “pero en su argumento les queda un pequeño tornillo suelto. *Aún no somos un partido*. Somos sólo un grupo de propaganda. Nuestro problema es *llegar a ser* un partido. Nuestro problema, como lo planteó Trotsky, es poner un poco de carne en nuestros huesos. Si nuestros camaradas franceses logran penetrar en el movimiento político de masas del Partido Socialista, atraer al Ala Izquierda viable y fusionarse con ella, entonces podrán constituir un partido, en el verdadero sentido de la palabra, no una caricatura. Sólo entonces podrán aplicar el principio de la independencia del partido bajo cualquier condición y el principio podrá adquirir un verdadero significado. Ustedes plantean el principio de tal manera que lo convierten en una barrera contra las maniobras tácticas necesarias para posibilitar la creación de un verdadero partido”.

No logramos convencerlos. Entre las características del sectarismo encontramos las siguientes: formalismo en la forma de pensar, falta del sentido de la proporción, indiferencia hacia la realidad objetiva, y discusiones estériles sobre cosas insignificantes en círculos cerrados. En nuestra Liga comenzamos a debatir la cuestión del “viraje francés” un año antes de que tuviera que aplicarse aquí de la forma en que se hizo en Francia. La fusión proyectada con los musteístas era la misma cosa pero en forma diferente, pero los oehlerianos no lo reconocieron así, precisamente por que la forma era diferente. Nos perdonaron la fusión con los musteístas, pero con mucha inquietud, miedo y con profecías de todo lo malo que iba a suceder por juntarnos con personas extrañas. Como lo expresó el otro día en una carta uno de nuestros compañeros, Larry Turner: los sectarios siempre tienen miedo de sus propios deseos reprimidos de ser oportunistas. Temen entrar en contacto con los oportunistas, no vaya a ser que los oportunistas los corrompan. Nosotros, sin embargo, seguros de nuestras virtudes, avanzamos llenos de confianza. En la discusión de 1934 sobre el viraje francés, se desarrolló una división en nuestra organización. Al final, las tendencias contendientes se endurecieron en fracciones.

La disputa de 1934 sobre la acción de nuestros camaradas franceses nos sirvió de ensayo para la lucha dura, enconada y definitiva al año siguiente contra los sectarios oehlerianos en nuestras filas. Nuestra victoria en esa lucha fue un requisito para todos nuestros avances posteriores.

La fusión

Procedíamos con rapidez hacia la fusión, negociábamos día tras día. Cooperábamos con los musteístas en diversas actividades prácticas y todo tendía hacia la unificación de las dos organizaciones. Finalmente llegamos a un acuerdo con respecto al proyecto del programa; es decir, los dos comités llegaron a un acuerdo. Llegamos a un acuerdo sobre las propuestas organizativas. Sólo faltaba someter la cuestión ante los congresos de las respectivas organizaciones para su ratificación. Aún había ciertas dudas en ambos lados sobre lo que harían las filas. Desconocíamos la influencia que los oehlerianos tendrían afuera del área de Nueva York; y Abern, como siempre, estaba maniobrando furtivamente en las sombras, siempre listo para fomentar la desorganización. Para entonces Muste ya se había convertido en un firme defensor de la fusión, pero no estaba seguro de la mayoría de su bando. Como consecuencia, en vez de convocar un congreso conjunto, celebramos primero sendos congresos de las organizaciones. Los congresos se reunieron por separado del 26 al 30 de noviembre de 1934, y discutieron a fondo todos los asuntos internos de cada lado. Al final cada congreso ratificó la Declaración de Principios que habían preparado los comités conjuntos, y ratificó las propuestas organizativas. Luego, en base a esas decisiones tomadas por separado, convocamos a los dos congresos para una sesión conjunta que se realizó el sábado y el domingo, 1-2 de diciembre de 1934. Al informar en su siguiente número sobre el congreso conjunto, el *Militant* dijo: “El Partido de los Trabajadores de Estados Unidos ha sido constituido. . . . El congreso de unificación del Partido Estadounidense de los Trabajadores y la Liga Comunista de Norteamérica cumplió su histórica misión la tarde del domingo en el Casino Stuyvesant. . . . Minneapolis y Toledo, ejemplos de la nueva combatividad de la clase obrera norteamericana, fueron las estrellas que presidieron su nacimiento. . . . Se ha lanzado un nuevo partido con miras a un objetivo tremendo: el derrocamiento del régimen capitalista en Estados Unidos y la creación de un estado obrero”.

La vivienda

VIENE DE LA PAGINA 14

relámpago” convocadas inmediatamente después de descubrirse un crimen, lo cual ha enfocado la atención en este problema y ha frenado los delitos menores.

Reforzar la guardia obrera

El dijo que otro problema que hay que plantear es la necesidad de reforzar la guardia obrera, la organización voluntaria de los trabajadores en la defensa permanente de su centro de trabajo. Roberto argumentó que alguna gente que se alistó para la guardia obrera no la tomaba suficientemente en serio. Es una guardia voluntaria, pero cuando uno se alista, tiene la obligación de hacerlo bien”, dijo. Roberto propuso que cada jefe de departamento organizara clases sobre la defensa de Cuba contra la agresión imperialista y el papel ejemplar de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

El problema del delito también se planteó en la asamblea por eficiencia en la planta procesadora de pescado Prodal, donde unos 300 obreros y otros empleados sacaron un balance del último año.

El secretario general de la CTC Pedro Ross participó con los trabajadores en la asamblea de Prodal y habló sobre el problema del delito en los centros de trabajo. Planteó juzgar al trabajador acusado en la propia planta, en vez de llamar a la policía e ir a la corte. Cuando se ha aplicado este método, dijeron funcionarios de la CTC, se sanciona al trabajador culpable con un traslado a otro departamento, un puesto de salario más bajo, u otras medidas.

“Las prisiones no forman parte del sistema socialista de ideas. Tampoco lo es la marginalización. Ni el desempleo. Este problema forma parte también de la batalla de ideas”, dijo Ross ante los aplausos entusiastas de los delegados. El enfoque que explicó Ross, dijeron funcionarios de la CTC, se está aplicando en varias empresas pero aún no en Prodal.

En la conferencia de Las Tunas, después de concluir sus discusiones para preparar el congreso sindical nacional, los delegados se reunieron en sesión cerrada para elegir un nuevo comité provincial y secretariado. De los 75 delegados electos al comité, 28 no se habían desempeñado antes en ese cargo. Cuarenta y tres son mujeres, comparado con las 39 mujeres en el comité saliente. Del nuevo secretariado de 19 miembros, cuya edad promedio es de 39 años, nueve son mujeres, comparado con las siete mujeres en el secretariado saliente.

Sindicalistas cubanos abordan prioridades sociales

VIENE DE LA PAGINA 11

cialista de la revolución y un rechazo a la guerra económica librada por Washington contra Cuba revolucionaria.

Brindaron saludos funcionarios de organizaciones sindicales de Argentina, Uruguay, España, y otros países. Los de España y Argentina, entre otros, denunciaron a sus gobiernos respectivos por haber votado a favor de la resolución promovida por Washington que condenaba a Cuba por "violaciones de derechos humanos" en la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas.

Estudiantes de Latinoamérica, el Caribe y Africa, entre los 3 mil estudiantes que cursan estudios en la Escuela Latinoamericana de Medicina, participaron en la celebración. Uno de ellos, William Aguilar, de 22 años, de Quetzaltenango, Guatemala, señaló que estudiaba con una beca brindada por Cuba y dijo, "Es mi sueño regresar a casa después de mis estudios y practicar medicina entre los pobres del campo".

En su discurso al acto, Fidel Castro resaltó la resistencia del pueblo cubano a 42 años de agresión y guerra económica de Washington. Esta resistencia tenaz, fortalecida por el hecho que el pueblo trabajador ha hecho una revolución socialista, señaló, es un ejemplo para otros que encaran el mismo enemigo imperialista en el mundo.

"Hoy", dijo, "estamos frente a un adversario poderoso en todo menos en ética e ideas, sin mensaje ni respuesta a los graves problemas políticos, económicos y sociales que agobian al mundo actual."

"El imperialismo, al borde de una crisis política y económica, no puede escaparse de su propia sombra. Está condenado a saquear cada vez más al mundo y a promover el descontento y la rebelión universales".

Castro condenó a Washington por promover el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) para reforzar su dominio económico sobre Latinoamérica. Dijo que el intento de imponer los intereses de los capitalistas estadounidenses en estas naciones equivalía a pasos destinados a anexarlas al imperio norteamericano. Castro llamó al movimiento obrero en Latinoamérica y el Caribe a que hiciera campaña por un plebiscito para rechazar la decisión de sus gobiernos de firmar el ALCA.

Al día siguiente, la CTC auspició una Tribuna Internacional de Solidaridad con Cuba y contra la Globalización Neoliberal. Los 600 invitados internacionales al congreso, de 58 países, participaron en la reunión, a la cual también asistió Fidel Cas-

tro, Pedro Ross, el canciller Felipe Pérez Roque y otros líderes cubanos.

Osvaldo Martínez, director del Centro Cubano para el Estudio de la Economía Mundial, dio una presentación sobre la crisis económica mundial. Señalando los crecientes despidos en Estados Unidos, dijo que la desaceleración de la economía estadounidense es un preludio a una crisis internacional más grande. Citó similitudes entre las condiciones antes de la caída bursátil de 1929 que anunciara la Gran Depresión y la situación de hoy, señalando el impacto devastador de la caída de la economía norteamericana sobre los países del mundo semicolonial. Hoy, dijo Martínez, la deuda externa de los países del Tercer Mundo a los bancos imperialistas es de 2.5 billones,

unos 580 mil millones más que en 1980.

Muchos de los delegados internacionales hablaron sobre algunos de los temas planteados por Martínez. Entre otros hablaron Ty Collander del sindicato petrolero de Trinidad y Tobago, Angel Rodríguez, dirigente de la Fuerza Bolivariana de los Trabajadores de Venezuela, y Martha Bonilla, miembro del sindicato de la costura UNITE en Los Angeles, una de los más de 700 miembros de la UNITE que ha estado en huelga contra la Hollander Home fashions en tres estados norteamericanos.

La delegación de Estados Unidos fue el grupo internacional más grande, con casi 100 sindicalistas y otros, incluidos miembros de UNITE y del Local 1199 del sindicato de trabajadores de hospitales. ■

SI LE GUSTA ESTA REVISTA, VISITENOS

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores de *Perspectiva Mundial*, *The Militant*, *Nueva Internacional*, *New International*, *Nouvelle Internationale* y *Ny International*.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 1356 Hueytown Road, Hueytown. Zip: 35023. Tel: (205) 497-6088.

E-mail: 73712.3561@compuserve.com

CALIFORNIA: Fresno: 438 E. Shaw Ave. #107. Zip: 93710. E-mail: swpfresno@netscape.net **Los Angeles:** 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460.

E-mail: 74642.326@compuserve.com **San Francisco:** 3926 Mission St. Zip: 94112. Tel: (415) 584-2135.

E-mail: stfswp@hotmail.com

FLORIDA: Miami: 1035 N.E. 125th St. #100. Zip: 33161. Tel: (305) 899-8161. E-mail: pathmiami@yahoo.com

GEORGIA: Atlanta: 465 Boulevard, Suite 214. Zip: 30312. Tel: (404) 622-8917. E-mail: atlpathfinder@cs.com

ILLINOIS: Chicago: 1212 N. Ashland, Suite 201. Zip: 60622. Tel: (773) 342-1780. E-mail: 104077.511@compuserve.com

IOWA: Des Moines: 3720 6th Ave. Zip: 50313. Tel: (515) 288-2970. E-mail: ChicagoPathfinder@compuserve.com

MASSACHUSETTS: Boston: Correo: P.O. Box 702. Zip: 02124. Tel: (617) 282-2254.

E-mail: 103426.3430@compuserve.com

MICHIGAN: Detroit: 4208 W. Vernor St. P.O. Box 441580. Zip: 48244. Tel: (313) 554-0504. E-mail: 104127.3505@compuserve.com

MINNESOTA: Minneapolis/St. Paul: 1569 Sherburne Ave. W., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (651) 644-6325. E-mail: TC6446325@cs.com

MISSOURI: St. Louis: Box 19166, 2910 Meramec St. Zip: 63118. Tel: (314) 924-2500. E-mail: MilPath167@cs.com

NUOVA JERSEY: Newark: 506 Springfield Ave, 3er piso. Correo: Riverfront Plaza. P.O. Box 200117. Zip: 07102-0302. Tel: (973) 643-3341. E-mail: swpnewark@usa.net

NUOVA YORK: Nueva York: Brooklyn: 372A 53rd Street., (en la 4a Ave). Correo: P.O. Box 197, 655 Fulton St. Zip: 11217. Tel: (718) 567-8014. Email: swpbrooklyn@earthlink.net **Distrito de la Costura:** 545 8th Ave. Correo: P.O. Box 30. Zip: 10018. Tel: (212) 695-7358. E-mail: nygd@usa.net **Alto Manhattan:** 540 W. 165th St. Zip: 10032. Tel: (212) 740-4611. E-mail: swpuptown@usa.net **Librería del Mural Pathfinder:** 167 Charles St. Zip: 10014. Tel: (212) 366-1973.

OHIO: Cleveland: 11018 Lorain Ave. Zip: 44111. Tel: (216) 688-

1190. E-mail: 103253.1111@compuserve.com

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 711 E. Passyunk Ave. Zip: 19147. Tel: (215) 627-1237. E-mail: PhiladelphiaSWP@yahoo.com

Pittsburgh: 5907 Penn Ave. Suite 225. Zip: 15203. Tel: (412) 381-9785. E-mail: 103122.720@compuserve.com

TEXAS: Houston: 619 West 8th St. Zip: 77007. Tel: (713) 869-6550. E-mail: swphouston@cs.com

WASHINGTON, D.C.: 3541 14th St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 722-6221. E-mail: dc-swp@starpower.net

WASHINGTON: Seattle: 5418 Rainier Ave. South. PMB #C100-189, Burien. Zip: 98166-0996. Tel: (206) 323-1755. E-mail: swpseattle@qwest.net

AUSTRALIA

Sydney: 1st Flr, 176 Redfern St., Redfern NSW 2016. Correo: P.O. Box K879, Haymarket Post Office, NSW 1240. Tel: 02-9690-1533. E-mail: 106450.2216@compuserve.com

CANADA

Montreal: 4613 St. Laurent. Código Postal: H2T 1R2. Tel: (514) 284-7369. E-mail: 104614.2606@compuserve.com

Toronto: 2761 Dundas St. Código Postal: M6P 1Y4. Tel: (416) 767-3705. E-mail: milpathtoronto@cs.com

Vancouver: #202D-4806 Main St. Código Postal: V5V 3R8. Tel: (604) 872-8343. E-mail: elvancouver@cs.com

FRANCIA

Paris: Centre MBE 175, 23 rue Lecourbe. Código Postal: 75015. Tel: (1) 47-26-58-21. E-mail: 73504.442@compuserve.com

ISLANDIA

Reikiavik: Klappargstíg 26. Correo: P. Box 0233, IS 121 Reikiavik. Tel: 552-5502. E-mail: milp@mmmedia.is

NUOVA ZELANDA

Auckland: La Gonda Arcade, 203 Karangahape Road. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 379-3075.

E-mail: milpath.auckland@aatrix.gen.nz

Christchurch: Gloucester Arcade, 129 Gloucester St. Correo: P.O. Box 13-969. Tel: (3) 365-6055. E-mail: pathfinder.militant@paradise.net.nz

REINO UNIDO

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LL. Tel: 020-7928-7993. E-mail: 101515.2702@compuserve.com

SUECIA

Estocolmo: Vikingagatan 10. (T-bana St. Eriksplan). Código postal: S-113 42. Tel: (08) 31 69 33.

E-mail: 100416.2362 @compuserve.com

Miles exigen: ¡Que se vaya la Marina yanqui de Vieques!

POR RON RICHARDS

SAN JUAN, Puerto Rico — La decisión de la Marina de Guerra norteamericana de reanudar los bombardeos en la isla de Vieques ha desatado una serie de protestas en Puerto Rico y Estados Unidos, así como en lugares más distantes como Italia.

Miles de personas se reunieron frente al capitolio en San Juan el 26 de abril para condenar la decisión de Washington. Se solidarizaron con los manifestantes en Vieques que estaban realizando protestas en la zona de tiro para tratar de desbaratar las maniobras de la Marina.

Entre las personas que fue a la zona restringida por la Marina figuraba Mirta Sanes, hermana de David Sanes, un empleado de seguridad de la Marina que murió en 1999 al caerle encima una bomba arrojada por un avión de guerra norteamericano. La muerte de Sanes desencadenó una ola de protestas y enardeció a los puertorriqueños en torno a este problema.

A la protesta en el campo de tiro se sumaron pescadores viequeses, quienes han estado al frente de este movimiento, así como Rubén Berrios, presidente del Partido Independentista Puertorriqueño (PIP). Además se sumaron varios políticos, tales como Norma Burgos del Partido Nuevo Progresista y Dámaso Serrano, alcalde de Vieques.

Desde la Segunda Guerra Mundial, Washington ha utilizado la isla puertorriqueña de Vieques como base de entrenamiento para las fuerzas conjuntas de la Marina, incluyendo bombardeos con municiones vivas hasta que las protestas obligaron al gobierno hacer algunas concesiones.

A la manifestación del 26 de abril, convocado por varios grupos religiosos, concurren miles de estudiantes y trabajadores. La Universidad de Puerto Rico cerró temprano para que los estudiantes y empleados pudieran asistir. También estuvieron presentes miembros del sindicato de tra-



SHIRLEY PEÑA/PERSPECTIVA MUNDIAL

Protesta en Oakland, California, el 30 de abril.

bajadores de la Autoridad de Acueductos y Alcantarillado.

En Vieques, el día siguiente comenzó con una huelga estudiantil en la escuela secundaria German Rikeihoff. “Nos juntamos todos anoche y decidimos cerrar el portón”, dijo Carla Benjamín, de 16 años, al *San Juan Star*. “Tenemos que hacernos escuchar”.

Más de 150 personas intentaron entrar a la zona restringida y el segundo día unos 128 manifestantes fueron arrestados. A mediados de mayo, Berrios fue sentenciado a cuatro meses de cárcel. Ismael Guadalupe, dirigente del Comité Pro Rescate y Desarrollo de Vieques, fue condenado a 30 días de prisión.

Manifestaciones en Estados Unidos

Estudiantes tales como Martina Rodríguez y sus amigos de la Universidad de Puerto Rico en San Juan se quedaron hablando sobre política hasta tarde en el primer día de protestas. “Nunca antes había sentido algo así”, dijo al *New York Ti-*

mes. “Este es el Vietnam de mi generación. Queremos detener el crimen. Queremos hacer un cambio”.

En Nueva York hubo una manifestación el 28 de abril donde unas 100 personas protestaron contra la reanudación de los bombardeos. “Creo que ya es hora que la Marina se vaya”, dijo José Hance, de 25 años, residente del Bronx. Hablaron representantes de la Campaña de Apoyo a Vieques, Pro Libertad, Casa de las Américas, y la Coalición por el Derecho de los Palestinos de Regresar a su Tierra, entre otros.

En Oakland, California, unos 60 manifestantes marcharon coreando “Vieques sí! Marina no!” frente al edificio federal. La manifestación la convocó el Comité 98 por un Puerto Rico Libre, además de otros grupos.

En un mitin celebrado en San Francisco el 27 de abril, Nilda Medina, activista del Comité Pro Rescate y Desarrollo de Vieques, dijo, “Vamos a continuar nuestras protestas hasta que se vaya la Marina de Vieques”.